UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Violencia intrafamiliar masculina:
una mirada socio histórica de la violencia, reflejado a través de la masculinidad.

Victoria de Souza

Tutor: Cecilia Espasandín

2013

AGRADECIMIENTOS

A Roberto y Matías, padre e hijo respectivamente, quienes fueron mi gran luz al elegir la temática de este trabajo, varones que ejercen, sienten y sufren la violencia intrafamiliar.

A todos los varones, que me permitieron "ser parte", entender y comprender sus situaciones de violencia, sin ellos este trabajo no tendría significado.

A Nancy, Gabriela, Robert y José, por sus palabras, y entrega conmigo.
A Cecilia, por su gran orientación y compromiso.

Gracias mamá por estar en este proceso de conocimiento y formación en la Facultad. Gracias abuela por haberme apoyado siempre.

A mi gran amiga, compañera y futura colega: Valeria.
A Sole y Laura, amigas de la vida.
A Jairo, mi gran sostén.

PRESENTACIÓN **2**

CAPÍTULO 1 - EL HOMBRE COMO SER SOCIAL **7**

1.1 EL TRABAJO COMO GÉNESIS DEL SER SOCIAL 9

1.2 TRANSFORMACIONES EN EL MUNDO DEL TRABAJO Y NEOLIBERALISMO 12

CAPÍTULO 2 – HACIA UNA COMPRENSIÓN DE LAS CATEGORÍAS QUE MEDIAN EL SER SOCIAL **16**

2.1 LA FAMILIA 16

2.2 VIDA COTIDIANA 18

A- ¿VIDA COTIDIANA ALIENDADA? 20

B- RELACIONES SOCIALES EN LA VIDA COTIDIANA 21

CAPÍTULO 3 – ACERCAMIENTO Y COMPRENSIÓN DEL MODO DE VIDA DE LOS VARONES **23**

3.1 GÉNERO 23

3.2 IDENTIDAD DE GÉNERO: LA MASCULINIDAD 26

3.3 VIOLENCIA: ¿UNA FORMA PARTICULAR DE RELACIONARNOS? 30

3.4 VIOLENCIA INTRAFAMILIAR 32

CAPÍTULO 4 - ACERCAMIENTO A UNA PERSPECTIVA CRÍTICA LA SUBJETIVIDAD DE LOS VARONES Y PROFESIONALES **35**

- Presentación de las Instituciones que trabajan la violencia intrafamiliar masculina 35
- Breve descripción de los varones que asisten a los programas 39
- ¿Por qué los varones asisten a los programas, cómo se sienten y visualizan al participar? 40
- ¿Qué sentido toma el trabajo en sus vidas? 43
- ¿Cómo han sido sus historias socio afectivas familiar 44

LA IDENTIDAD MASCULINA 46

¿CÓMO ES ENTENDIDA LA VIOLENCIA POR LOS VARONES? 47

EL RELACIONAMIENTO O SOCIABILIDAD VIOLENTA 48

CAPÍTULO 5 - SÍNTESIS MONOGRÁFICA **51**

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA **55**

MATERIAL COMPLEMENTARIO **59**

"(...) la referencia al pasado resulta siempre de una intención orientada al presente, es decir al futuro (...) las ramas del tiempo se insertan entre sí en el proceso del ser social"

Lukács (2007:60)

PRESENTACIÓN

El presente documento pretende ser una continuación del proceso de conocimiento adquirido en la Licenciatura en Trabajo Social realizado en la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

En esta Monografía final de grado, retomamos la preocupación por las situaciones de violencia intrafamiliar en la sociedad uruguaya, aportando desde un estudio particular como lo es, el estudio de las masculinidades.
Se reconoce la ausencia y necesidad de avanzar en estudios en cuanto a las identidades masculinas y el papel de los varones en la sociedad.
Con la intención de continuar incursionando en nuevos ámbitos del conocimiento que son emergentes, fuimos orientando nuestro estudio en el hombre como ser social, enfrentado a los grandes cambios económicos, políticos y culturales que acontecen en la contemporaneidad.

Creemos necesario manifestar que, la responsabilidad colocada en los sujetos –varones y mujeres- en donde la violencia doméstica se reconoce, pareciera eximir al resto de la sociedad de repensarse como generadora, reproductora y legitimadora del problema; evitando un análisis de las relaciones de género, representando una realidad donde la violencia doméstica constituye un eslabón más en las relaciones sociales.
De esta manera se elude el análisis de las determinadas relaciones de género que la fagocitan. Son estas formas y expresiones particulares de relaciones de género, las que se muestran a través de la violencia doméstica. De esta forma la violencia doméstica se establece como una peculiaridad en las relaciones sociales de la contemporaneidad.
Es en estas relaciones de género construidas histórica y socialmente, donde encontramos la familia y la vida cotidiana como ámbitos de socialización primaria donde se edifican y sostienen las bases de la organización social.

La razón de este trabajo, por tanto, no es justificar las acciones violentas masculinas, sino comprender las relaciones sociales violentas de los varones, trayendo para esto sus propias condiciones subjetivas de vida.
Esta violencia- así como por supuesto otras formas - es un grave problema social sobre el cual todas las personas –mujeres y varones- deberíamos actuar; y un paso imprescindible para ello, es que debe ser comprendida y reconocida en toda su complejidad.

Muchas veces, la violencia intrafamiliar queda explicada por una serie de factores individuales, sesgados, difusos, parciales y especialmente por prejuicios y mitos, muchos de los cuales actúan como encubridores y obstáculos al avance en el conocimiento integral de las causas y efectos de este problema, así como del desarrollo de intervenciones eficaces. La naturalización, la invisibilización, la legitimación, la insensibilización, etc., son procesos activos de silenciamiento y desconocimiento usados por los sujetos y la sociedad.

Por lo que nuestro objeto de estudio es: ***la violencia intrafamiliar masculina.***

El objetivo general de esta investigación es comprender las relaciones sociales violentas de los varones y cómo inciden en las prácticas de la vida cotidiana y sus condiciones subjetivas de vida.
La pregunta que guiará nuestro trabajo será: ¿la violencia social – especialmente le violencia intrafamiliar – se encuentra en relación a nuestra conformación como seres sociales y a las transformaciones ocurridas en la sociedad a lo largo de los años? ¿Por qué razón las relaciones sociales que constituimos muchas veces los individuos se caracterizan por ser violentas?
¿Qué conlleva a los varones a relacionarse violentamente con mujeres, otros varones?[1] ¿Cómo repercute el relacionamiento violento en la subjetividad de éstos varones?

[1] Es importante destacar que para la elaboración de este trabajo, nos basaremos en la violencia de género, sin por ello desconocer la violencia hacia niños, niñas y adultos mayores.

Por tanto, nos interesa comprender y cuestionar el carácter histórico del ser social -en especial la construcción de la masculinidad- y cómo ello va configurando las propias opciones y modos de vida de los hombres. Tratamos de indagar las formas de concebir las relaciones de género, teniendo presente en esta investigación, el género femenino y el género masculino.

El estudio tratará de reflexionar acerca de la complejidad de la violencia intrafamiliar desde una perspectiva socio histórica, reflejado a través de la masculinidad; visibilizando los cuestionamientos y posiciones de los entrevistados; ubicando el asunto en el quehacer profesional del Trabajo Social.

El trabajo monográfico pretende ser de carácter teórico, ilustrando las reflexiones teóricas a partir de un acercamiento a una expresión concreta del fenómeno de la violencia intrafamiliar.
El mismo, se presenta como exploratorio y se abordará a través de la realización de entrevistas y participación en el grupo de varones que asiste a Renacer[2].
En cuanto a la metodología, se utilizó la entrevista como herramienta principal para recabar material capaz de contextualizar las determinaciones objetivas y subjetivas de la forma predominante de ser del hombre, permitiendo de esta manera, conocer y comprender las transformaciones más amplias en las relaciones de varones y mujeres.

A lo largo de la monografía se comparte la postura de Kosik (1963) quien plantea que "(...) el conocimiento no es contemplación, entendiendo por ésta la reproducción o el reflejo inmediato de las cosas (...)". De esta manera,

> "La esencia no se da inmediatamente; es mediatizada por el fenómeno y se muestra, por tanto, en algo distinto de lo que es. La esencia se manifiesta en el fenómeno. Su manifestación en éste revela su movimiento y demuestra que la esencia no es inerte y pasiva" (Kosik, 1963:27).

[2] Centro de asistencia al varón en crisis.

> Así, "(...) el conocimiento se realiza como separación del fenómeno respecto de la esencia, de lo secundario respecto a lo esencial, ya que solo mediante tal separación puede mostrar la coherencia interna y, con ello, el carácter especifico de la cosa" (Kosik, 1963:29).

Por tanto, se hace necesario una descomposición del todo, del fenómeno, para de esta manera comprender su esencia.

La exposición de la monografía se organiza en cinco capítulos.

El itinerario que el objeto nos fue mostrando, nos llevó a efectuar un paneo de las tendencias que se registran en la contemporaneidad bajo el imperio del capital, permitiendo contextualizar, en su materialidad y subjetividad, las determinaciones de la forma predominante de ser del hombre contemporáneo.

De esta manera, en el primer capítulo, presentamos una breve reseña contemporánea deteniéndonos mínimamente en aquellos aspectos relevantes: las variaciones en los modos de regulación socio-económico, a los cuales son inherentes los cambios en el mundo del trabajo y en los ritmos-espacio-tiempo del ser social de la contemporaneidad.

En el segundo capítulo, tratamos las categorías que se encuentran estrechamente relacionadas con el ser social. Tomamos la vida cotidiana y la familia, como espacios donde se expresan los procesos de individuación y sociabilidad.

Es en este marco, que nos cuestionamos ¿cómo es que se relacionan los varones en la familia? A partir de ello, discutimos las categorías, género, masculinidad y violencia intrafamiliar.

En los últimos dos capítulos, presentamos un acercamiento a la crítica – presentando las subjetividades de los varones y profesionales que trabajan en la temática a investigar- y efectuamos la síntesis monográfica del estudio realizado.

Este apartado, pretende profundizar en el conocimiento de nuestro objeto de estudio desde la teoría social crítica, con el fin de entenderlo, comprenderlo y explicarlo, haciendo algunas anotaciones desde una perspectiva ontológica de los fundamentos para el estudio del ser social en la contemporaneidad y

culminamos el trabajo más que con conclusiones acabadas, con preguntas abiertas a futuras investigaciones que entendemos aportarán al conocimiento de la realidad y de la complejidad de la problemática de la violencia intrafamiliar.

CAPÍTULO 1 - EL HOMBRE COMO SER SOCIAL

Buscamos comprender para la realización del trabajo que, la historicidad y los procesos de cambios sociales ocurridos a lo largo del tiempo, las contradicciones societarias, se encuentran implícitamente relacionadas con nuestra conformación como individuos en sociedad, es decir, nuestra vida social[3].

"Muchas cosas en la vida nos tomamos como seguras y garantizadas, como si fueran tan inevitables como la lluvia que cae de las nubes y del amanecer al este" (Lessa, 2012: 7)[4], pero son causas que se articulan con la historia de la humanidad, "(...) porque refieren a la totalidad del modo por el cual organizamos nuestra sociedad (...)" (Ídem)

Discutir el hombre como ser social es una cuestión que se realiza con mucho trabajo, porque no es algo fácil tomar conciencia de lo que somos, permeados por las relaciones sociales, el modo en que vivimos –determinados por el desenvolvimiento histórico- y cómo lo vivimos.

Por tanto, "el camino ontológico nos posibilita estudiar el ser social como un producto histórico, que se produce y reproduce por el trabajo como actividad creadora de vida" (Marx, 1970:111) para contextualizar, en su materialidad y subjetividad, las determinaciones de la forma predominante de ser del hombre contemporáneo, y cómo ha llegado a conformarse como tal.

Por tanto un ser social en su totalidad y en todos sus procesos singulares presupone el ser de la naturaleza inorgánica y de la orgánica. "El ser social no puede entenderse en tanto que autónomo del ser natural ni como su contrario excluyente" (Lukács, 2007:70) sino como un ser conformado por la naturaleza y la sociedad.

Creemos importante por tanto, tener en vista la totalidad del ser social[5] para comprender la realidad y el significado de este fenómeno que nos interesa: la

[3] Entendida como la " (...) interrelación social en la vida concreta de los hombres en tanto que seres naturales que viven y trabajan" (Marx y Engels, 1976:22)

[4] De aquí en adelante, las citas en portugués serán traducidas en español.

[5] Teniendo presente las palabras de Lukács los "caracteres del ser social: su historicidad en cuanto al todo y también en cuanto a las relaciones de las partes, es decir las relaciones internas de ese ser en su articulación en el tiempo (...)"(Lukács, 2007: 32)

violencia como forma particular de relaciones sociales. Considerando de importancia para nuestra comprensión que,

> "(...) la totalidad no es un hecho formal del pensamiento, pero constituye a la reproducción mental realmente existente, las categorías no son elementos de una arquitectura jerárquica y sistemática; al contrario, son en la realidad formas de ser, determinaciones de la existencia, elementos estructurales de complejos relativamente totales, reales, dinámicos (...)" (Lukacs, 1979:28).

Realidad entonces que, no es estática sino que se presenta en constante movimiento, la cual determina procesos que es necesario alcanzar en sucesivas aproximaciones, que nos permitan abarcarla como totalidad compleja, compuesta por totalidades concretas de menor complejidad y posibilitándonos una trayectoria hacia su conocimiento. Realidad que es contradictoria, la cual se presenta como motor permanente de la relación dinámica entre los procesos que surgen de las relaciones sociales.

Por lo que,

> "exige descubrir las condiciones específicas en las que deben aparecer, que no son simples consecuencias lógicas de una contradicción abstracta en absoluto (...) la contradicción se muestra precisamente como principio del ser y puede ser encontrada en tanto que fundamento de tales procesos en la realidad" (Lukács, 2007:75)

Se trata entonces de captar la totalidad del ser social, considerar la realidad y la significación de los fenómenos singulares; una consideración de la realidad crítica para poder comprender la violencia intrafamiliar masculina.

Por lo que, teniendo presentes las palabras de Marx y Engels,

> "La determinación de la vida social de los hombres, la relación entre sus ideas y sus condiciones materiales de existencia, el papel central del trabajo o producción en la vida social (...) remiten a una concepción dinámica, evolutiva, del hecho social, al papel del trabajo humano en la transformación de la naturaleza y en la constitución de las distintas formas de sociedad, por lo tanto a una concepción de la historia (...)" (Marx y Engels, [1846] 1976:19), concepción de la historia la cual compartimos.

Continuando con el pensamiento de los autores, creemos que

> "la línea en el movimiento del ser social (...) no se despliega en línea recta ni conforme a una lógica racional, sino a veces por los rodeos tales que los complejos que constituyen el conjunto deben estar en relación de no correspondencia , tales desviaciones se basan en hechos ontológicamente necesarios" (Lukács, 2007:52).

Es pertinente afirmar entonces que, ninguna relación social puede comprenderse sin considerar la conexión de la realidad, y sólo este acercamiento de la realidad concreta del ser social y el conocimiento de su reproducción nos permitirá comprender la violencia como forma particular de relaciones sociales.

Por tanto, la importancia de este trabajo estriba en que comprendamos las conexiones ontológicas de los aspectos fundamentales de la vida de los varones, "que no pueden pensarse sin elaborar previa y radicalmente las condiciones de posibilidad de la libertad en el dominio de la determinación histórica" (Lukács, 2007:62).

Es así que, lo expuesto nos permite comenzar a comprender cómo toda situación social concreta – la violencia intrafamiliar masculina- posee elementos genéricos y, análogamente, como toda respuesta a situaciones sociales concretas debe incorporar dimensiones socio genéricas de la realidad. Realidad que "existe en cuanto respuesta singular de una situación social genérica, concreta" (Lessa, 1997: 61)

1.1 EL TRABAJO COMO GÉNESIS DEL SER SOCIAL

En este momento del estudio, abordaremos la categoría trabajo como la actividad que ejerce el momento predominante en el salto ontológico del ser orgánico al ser social, es decir como actividad fundante y a partir de la cual se producen los medios materiales de vida para su sobrevivencia; y caracteriza la continuidad de la reproducción del mundo de los hombres.

El hombre, por tanto, produce para sí, para satisfacer una necesidad primaria, la de su sobrevivencia. En ese acto de creación –el trabajo- se relaciona con otros hombres y se desencadena un proceso de incesante desarrollo de las capacidades humanas.

Se considera pertinente entonces, hacer alusión a Marx y Engels (1976b: 26), quienes expresan que para la existencia humana el primer requisito, es que los hombres se hallen en condiciones de poder vivir, la producción de los medios indispensables para la satisfacción de las necesidades primarias. Esta producción se establece como el primer hecho histórico que, "(...) necesita cumplirse todos los días y a todas horas, simplemente para asegurar la vida de los hombres (...)" (Ídem: 27). La producción de los medios materiales se realiza en y es parte de la vida cotidiana.

En el pasaje de la esfera biológica de la vida para el ser social hay entonces un salto ontológico, deviene un proceso de ruptura-continuidad; lo que implica el nacimiento de una nueva forma de ser cualitativamente diferente que la contiene, el ser social.

Para Lukács (2004), la categoría trabajo ejerce el momento predominante del salto, constituyéndose en la categoría fundante del ser social.

Marx reafirma que el trabajo es la actividad vital, la vida productiva misma, es la vida genérica: "Es la vida que crea vida" (Marx, 1970: 111).

Es así que "por el trabajo y sus consecuencias surge ya en el ser social una estructura peculiar (...) tiene un despliegue en sentido ontológico, ya que la iniciativa echa atrás los límites naturales" (Lukács, 2007: 37).

Por tanto, es posible plantear siguiendo la idea de Marx (1970) que, el proceso de humanización de la naturaleza que el hombre efectúa en colaboración con otros hombres en un proyecto común, se constituye en un rasgo distintivo, ya que son actividades conscientes; distinguiéndose de la vida animal.

Ante esta nueva situación concreta, la mediación de la conciencia posibilita al hombre instancias fundamentales: efectuar un análisis de la situación ante la cual se encuentra, realizar una evaluación comparándola con todos los

conocimientos adquiridos y experiencias vividas en el pasado y brindar una respuesta elegida entre muchas posibles.

> "Lo que el trabajo tiene de tan especial es que antes de transformar la naturaleza, anticipamos en nuestra conciencia lo que será hecho. Con eso, para actuar sobre el mundo, producimos no sólo nuevos objetos, pero también nuevos conocimientos y habilidades < al actuar (...) sobre la naturaleza externa y al modificarla, él [el ser humano] modifica, al mismo tiempo, su propia naturaleza> (Marx, 1983:149)
>
> Con el trabajo, los individuos se transforman, las sociedades evolucionan". (Lessa, 2012: 15)

Es así que no olvidamos cómo los seres humanos se han organizado a lo largo del tiempo, y cómo las relaciones sociales se fueron desenvolviendo para que los hombres fueran transformando la naturaleza de acuerdo a sus necesidades.

> "Ese desenvolvimiento es, articuladamente, el desenvolvimiento de los individuos y las sociedades. Como no hay sociedades sin individuos, ni individuos fuera de las sociedades, tampoco hay desenvolvimiento social que no interfiera en el desenvolvimiento de los individuos". (Lessa, 2012: 16)

Se genera entonces, un proceso de sociabilización cada vez más evidente, donde el género humano "pasa a exhibir determinaciones que ni en la inmediaticidad se aproximan al género natural. La vida de cada ser humano es crecientemente dependiente de la vida de otros hombres" (Lessa, 1997:65)

Es así que como seres sociales, tomamos cada vez más conciencia de lo que somos, de las leyes que rigen nuestro desenvolvimiento, nuestras vidas, nuestras acciones y reconocemos colectivamente nuestra propia historia. Significando que el ser humano desenvuelve su conciencia, su ser *para sí*.

Por tanto, es posible plantear que, "el ser social es mucho más que una mera totalidad: es una universalidad potencialmente capaz conscientemente de dirigir su historia" (Lessa, 1997: 73)

1.2 TRANSFORMACIONES EN EL MUNDO DEL TRABAJO Y NEOLIBERALISMO

Con el pasar de las épocas socio históricas, las transformaciones de la naturaleza y de la humanidad, fueron modificando la propia naturaleza social de los hombres.

De esta manera, nos centraremos en una época histórica particular de la sociedad de clases, inaugurado por la "crisis del capital" en la década de los setenta y caracterizado por el padrón de "acumulación flexible"[6], que es la sociedad capitalista en el período contemporáneo, fundada en la explotación del trabajo asalariado.

Como una de las manifestaciones de la realización del capital, el sistema capitalista en su búsqueda por perpetuarse ha tenido modificaciones según las determinantes históricas que ha atravesado. Siempre en concordancia con la lógica del capital, mantiene en cada período su esencia: la valorización del capital, la ampliación y redimensionamiento de las formas de acumulación y el modo de regulación que los acompaña adecuándose a sus propios ciclos de expansión o retracción.

Es así que, las transformaciones en el mundo del trabajo[7] refieren a un cambio ocurrido en la acumulación del capital y regulación social y sus repercusiones en la esfera laboral, por tanto social. Nuevas formas en un contexto de vulnerabilidad social, caracterizado por el desempleo, la inestabilidad, la precarización y desigualdad han modificado en profundidad a la sociedad contemporánea.

En el período en que nos ubicamos, la crisis de acumulación va a demandar al capital estructurar respuestas que posibiliten amortiguar sus efectos. Esas respuestas en lo político se expresan en la aplicación del neoliberalismo[8], en lo

[6] "(...) La acumulación flexible implica rápidos cambios de los patrones de desarrollo desigual, tanto entre sectores como entre regiones geográficas, creando, por ejemplo, un vasto movimiento del empleo en el llamad "sector servicios", como también complejos industriales completamente nuevos, en regiones hasta entonces subdesarrolladas (...)". (Harvey, 1992: 140)

[7] Desregulación de los derechos de los trabajadores, aumento de la fragmentación en el interior de la clase trabajadora, precarización y tercerización de la fuerza humana que trabaja, aparición de un <sindicalismo de empresa> (Antunes, 2000)

[8] "El neoliberalismo es, ante todo, una teoría de prácticas político económicas que afirma que la mejor manera de promover el bienestar del ser humano consiste en no restringir el libre desarrollo de las capacidades y de las libertades empresariales del individuo dentro de un marco institucional

económico en la reestructuración productiva pasando de un padrón de acumulación rígido a una era de acumulación flexible y en lo social, se modificarán las estructuras societales, verificándose cambios en la configuración y los cometidos que se asignan al trabajo y al Estado, difundiéndose valores que hacen a la funcionalidad del capital y que operarán en la subjetividad de los individuos. (Ruzo, 2008)

De esta manera,

> "(...) la implementación del modelo neoliberal y sus principales elementos aportaron al desarrollo de una sociedad asentada en el individualismo y la ausencia de lazos solidarios entre la población. Este modelo económico generó, sumándose al mismo individualismo, una cultura basada en la competencia, en el éxito rápido, el deseo de lucro, el consumo banal y suntuario, el rechazo a relaciones estables (...)" (Battistini, 2004:28)

Con estas bases podemos decir que en la contemporaneidad bajo el imperio del capital, la sociedad ha adquirido a partir de las últimas décadas del siglo pasado, particularidades específicas que tienen como consecuencia, profundas transformaciones en dos planos articulados relacionalmente: la esfera objetiva, la materialidad y la esfera subjetiva, es decir, en las formas de ser. (Ruzo, 2008)

De esta manera, podemos expresar, teniendo presentes las palabras de Harvey que, el neoliberalismo fue una respuesta política concebida por las clases dominantes para disciplinar a los sujetos, recurriendo para ello a todo el arsenal de violencia económica, estatal y militar. (Harvey, 2007)

De esta manera, el autor llega a la convicción de que, las relaciones sociales están gobernadas por la violencia de clase y por la certidumbre de que para obtener la victoria en tal entorno complejo, se reivindica la violencia estructural para modificar en beneficio de las clases dominantes, los parámetros de convivencia social y de dominación política. (Harvey, 2007)

---

caracterizado por derechos de propiedad privada fuertes, mercados libres y libertad de comercio. El papel del Estado es crear y preservar el marco institucional apropiado para el desarrollo de éstas prácticas". (Harvey, 2007:6)

De esta manera, el padrón de acumulación flexible, se fundamenta en la producción organizacional y las tecnologías avanzadas. Se desarrolla una estructura productiva más flexible, se utilizan nuevas técnicas de gestión de trabajo: en donde no se requiere el involucramiento participativo de los trabajadores; constituyéndose una participación manipuladora, que preserva las condiciones del trabajo extrañado, ajeno a los propios trabajadores. (Antunes, 2000)

Por tanto, se trata de "(...) un proceso de organización del trabajo cuya finalidad esencial, real, es la intensificación de las condiciones de explotación de la fuerza de trabajo (...)" (Antunes, 2000: 10)

De esta manera, como en épocas históricas anteriores, la alienación se mantiene en el período contemporáneo, entendida como "las des-humanidades socialmente puestas (...) los obstáculos creados por los propios seres humanos a su desenvolvimiento posterior" (Lessa, 2012: 35)

En el capitalismo, por tanto, las relaciones sociales pasan a tener de intermediario el dinero, y las personas se convierten en lo que Marx refiere como *"fetichismo de la mercancía"* (Marx, 1986: 89). Los individuos nos hemos transformado en cada vez más individualistas, y colectivamente reproducimos una forma de sociedad, de relacionamiento, donde se intensifica nuestro aislamiento, teniendo como resultado una restricción del horizonte histórico de nuestra vida cotidiana. Esta incertidumbre, tiende a destruir proyectos comunes y que afectan las formas y prácticas asociativas de los sujetos insertos en la totalidad social, lo que conlleva a un aislamiento pronunciado que impacta negativamente en los procesos de individuación y sociabilidad.

El desempleo, la violencia, la aceleración de nuestras vidas, sin detenernos por un instante a cuestionarnos nuestros actos; nos conduce a buscar salidas individualistas, "para problemas que son en su esencia rigurosamente universales" (Lessa, 2012: 66) Es así que, la personalidad de los individuos es sometida a distintas tensiones y contradicciones, podríamos decir: cualitativamente mayores que en años anteriores, y continúa avanzando en estos tiempos. Los seres humanos nos adaptamos a formas sociales, a través

de la costumbre, lo que conlleva a actos particulares en el interior de un proceso social conjunto concretamente determinado.

Por tanto, con el capital mundializado, se afecta la situación objetiva de los trabajadores, su inserción en la estructura productiva y las condiciones laborales, las condiciones materiales de vida, pero también y concomitantemente su situación subjetiva, su sentido de pertenencia, el cambio en los valores, las tradiciones, las costumbres, sus formas de expresión y sus prácticas individuales y colectivas.

CAPÍTULO 2 – HACIA UNA COMPRENSIÓN DE LAS CATEGORÍAS QUE MEDIAN EL SER SOCIAL

De esta manera, y teniendo en cuenta las transformaciones socio históricas planteadas, creemos necesario introducir un breve análisis del grupo socializante primario de los sujetos.

2.1 LA FAMILIA.

Como grupo fundante del mundo psico social de la persona, donde a través del proceso de socialización se trasmiten valores, pautas y formas de comportamientos que estructuran vínculos, ésta forma de organización social, actúa en función de las necesidades básicas –económicas y afectivas- en contextos históricamente determinados.

En los últimos siglos, se ha naturalizado a la familia nuclear como el modelo ideal de "la familia", siendo un modelo guiado por los principios biológicos, con una pareja heterosexual con hijos. Con un hombre proveedor, con un rol productivo, que toma las decisiones, que se inserta en el mercado laboral, toma las decisiones y es "jefe de familia". Este modelo invisibiliza otras formas de organización de los vínculos familiares.

Mioto nos señala que, hay que hablar de las familias de tal forma de abarcar la diversidad de los arreglos familiares; "(...) un núcleo de personas que conviven en determinado lugar, durante un lapso de tiempo más o menos largo y que se hallan unidas (o no) por lazos consanguíneos. Ella tiene como tarea primordial el cuidado y la protección de sus miembros y se encuentra dialécticamente articulado con la estructura social en la cual está inserto" (Mioto, 1997:120)

Teniendo presente en desenvolvimiento capitalista planteado en apartados anteriores, la familia no escapa a las transformaciones societarias: "(...) 1) las transformaciones económicas, en términos de tercerización y precarización del trabajo y las transformaciones del proceso de producción en un nivel mundial,

2) la revolución demográfica asociada a una alta longevidad que modifica los ciclos de vida (...), 3) el proceso de individuación (...)" (De Martino: 1996:16)

Se pueden visibilizar cambios en la autonomía, individuación y diferenciación personal de varones y mujeres; lo que repercute a su vez dentro de las familias: en la cantidad de hijos, disminución de matrimonios, aumento de divorcios, transformaciones en la sexualidad, anticoncepción, inseguridad, pérdida del poder de los varones, aumento del empleo femenino, visibilización de otras organizaciones familiares, entre otras.

Es con la competencia contemporánea que, se ha constituido un nuevo estilo de vida de la sociedad y ha marcado nuevas estrategias que la familia debe adquirir para hacer frente a las exigencias del mercado capitalizado. Estos cambios en las relaciones laborales, expresado en el modelo familiar "varón proveedor- mujer ama de casa y cuidadora", son producto de transformaciones socioculturales, económicas; destacándose las transformaciones en las relaciones afectivo sexuales y en la familia (cambios en la estructura familiar, aumento de las expectativas laborales y personales de las mujeres, etc.) (De Martino, 1996)

Estos cambios, no quitan que la familia como espacio de privacidad, tienda a seguir siendo presentada y pensada por los sujetos, como un ideal de las relaciones sociales donde superamos los enfrentamientos y nos desarrollamos armoniosamente en un clima de afecto. Aspecto a resaltar, ya que como sociedad continuamos idealizando espacios, queriendo demostrar "para el afuera" algo que muchas veces no lo es. Por tanto, los procesos que definen los rasgos característicos de la actual contemporaneidad, pautan los modos de ser de las familias.

De esta manera, podemos plantear que, el crecimiento acelerado de las fuerzas de trabajo excedente, la actual morfología del trabajo, han "impuesto" a las familias su condición precaria de existencia. El mantenimiento de estas formas durante generaciones, están hoy pautando las formas de ser, los procesos de individuación y de sociabilidad que emergen de estas formas familiares. (Ruzo, 2011)

Es posible plantear entonces, siguiendo las palabras de Heller (1977) que, no comprenderíamos los procesos reales si no estudiásemos el significado de las interrelaciones en la vida cotidiana.

Nuestro fin es entender y comprender cómo la violencia intrafamiliar se manifiesta como una forma de relacionarnos cotidianamente, haciendo algunas anotaciones desde una perspectiva ontológica de los fundamentos para el estudio del ser social en el mundo actual; que entendemos aportarán al conocimiento de la realidad con el fin de su posible transformación.

2.2 VIDA COTIDIANA

Si tenemos en cuenta la categoría trabajo como protoforma de la praxis social y tomada tal como la hemos ido delineando como actividad inherente a los hombres, la importancia de la categoría vida cotidiana[9] se hace explícita por cuanto "(...)El comportamiento cotidiano del hombre es comienzo y final al mismo tiempo de toda actividad humana(...)" (Lukács, 1982: 11)

En cada momento histórico que al hombre le ha tocado vivir, la vida cotidiana transcurre para cada uno de los sujetos, de una forma particular. En ella se expresa el modo de vida, las formas de sentir, pensar y actuar de los integrantes de la sociedad. Por tanto, "el hombre nace ya inserto en su cotidianeidad". (Heller, 1972:41)

La vida cotidiana es el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los hombres, los cuales crean la posibilidad de la reproducción social. Ésta reproducción implica que el hombre en una determinada sociedad ocupa un lugar determinado en la división social del trabajo.

> "El hombre sólo puede reproducirse en la medida en que desarrolla una función en la sociedad: la autoreproducción es, por consiguiente, un momento de la reproducción de la sociedad. (...) la vida cotidiana de los hombres nos proporciona (...) una imagen de la reproducción de la sociedad respectiva, de los estratos de esta sociedad. Nos proporciona, por una parte, una imagen de

[9] Teniendo presente las ideas de Heller es preciso aclarar que "la vida cotidiana se desarrolla y refiere siempre al ambiente inmediato" (Heller, 1977: 47)

la socialización de la naturaleza y, por otra, el grado y el modo de su humanización". (Heller, 1977: 38)

Es así, que la vida cotidiana está marcada por el devenir histórico, siendo el espacio de los movimientos sociales más amplios, movimientos que van "marcando" las formas de pensar y actuar de las personas, es decir, nos van moldeando como seres sociales. Se encuentra presente en todos los órdenes de la vida del individuo, en el trabajo, en la vida familiar, en las relaciones de los individuos, en los valores y prioridades, y penetra en las esferas de nuestras vidas.

En ella, encontramos al hombre entero poniendo en obra "(...) todos sus sentidos, todas sus capacidades intelectuales, sus habilidades manipulativas (...)" (Heller, 1987: 39) y se ponen de manifiesto sus sentimientos, sus pasiones, ilusiones, expectativas, los hábitos y los comportamientos, así como sus representaciones.

En este sentido, consideramos pertinente plantear –continuando con las palabras de la autora- que al nacer nos encontramos en un mundo existente, donde el mismo se nos presenta como ya construido, donde nacemos en condiciones sociales concretas –independientes de nosotros mismos-. Debemos comenzar a apropiarnos de los sistemas de usos y expectativas, por lo que debemos conservarnos en el modo necesario y posible en una época determinado en el estrato social dado. Por tanto, "la reproducción del hombre particular es siempre reproducción de un hombre histórico, de un particular en un mundo concreto" (Heller, 1977:42)

Entendemos entonces que, "la vida cotidiana no está fuera de la historia, sino en el centro del acaer histórico: es la verdadera esencia de la sustancia social" (Heller, 1972: 42)

Al formar nuestro propio mundo, nos vamos formando a nosotros mismos, es decir, nos objetivamos en varias formas. Es de esta manera que juega un rol muy importante el modo por el cual aprendemos ciertas reglas de la vida y la manera en la que las trasmitimos; al decir de Heller (1977) somos los representantes de aquel mundo en el que otros nacen.

De esta manera, "en mi relación con la vida cotidiana dada, en mis afectos y reflexiones respecto a estas relaciones, en la eventual <descomposición> de las actividades cotidianas, nos enfrentamos (...) con procesos de objetivación" (Heller, 1977:47).

Por lo que entendemos que la transmisión de experiencias específicas – educación, valores, trabajo, costumbres, etc. - es un aspecto importante a tener en cuenta en nuestra conformación como seres sociales. Pudiendo plantear entonces que, "en la vida cotidiana la actividad con la que <formamos el mundo> y aquella con la que <nos formamos a nosotros mismos> coinciden" (Heller, 1977: 48).

¿VIDA COTIDIANA ALIENADA?

Con la aparición de la división social del trabajo, nuestro ambiente inmediato se convierte en un fenómeno de alienación, respecto a los productos de nuestro trabajo. Al decir de Heller, "el particular ya no puede estar en relación con toda la integración" (Heller, 1977: 54). Nos apropiamos de nuestro entorno inmediato, a nivel de nuestro propio estrato –según la relación social del trabajo- , de los espacios de los cuales formamos parte.

Por consiguiente,

> "(...) después de la aparición de la división social del trabajo los particulares, una vez que han nacido en su <mundo>, se apropian tan sólo de algunos aspectos de las capacidades genéricas (...) en aquella época dada. Otros aspectos de la genericidad le son extrañados, están frente a ellos como un mundo extraño, como un mundo de costumbres, normas, aspiraciones, formas y modos de vida diversos, que se contrapone a su mundo (...) como algo absolutamente extraño (...)" (Heller, 1977: 55)

Apropiarnos de nuestro propio mundo, de las habilidades del ambiente que nacemos, significa, interiorizar y desarrollar capacidades y estrategias humanas; y asimismo, apropiarnos de esta alienación en la cual nacemos y nos desarrollamos como seres sociales. Debemos aprender a apropiarnos de las costumbres, las instituciones, para poder movernos en sociedad;

aprendemos a conservarnos a nosotros mismos frente a otros ambientes, otros hombres y estratos.

En consecuencia, "luchar contra la dureza del mundo" (Heller, 1977: 56) implica la lucha por nosotros mismos y contra otros, por la supervivencia por un lugar en la sociedad.

Por tanto, el grado de alienación de una sociedad particular, depende en gran medida de la posibilidad para el hombre de realizar en su vida cotidiana una relación consciente con la genericidad y del grado de desarrollo de esta relación cotidiana. Esto es, la historicidad de los hombres, la integración concreta en la que nacemos -la sociedad concreta- representado por el mundo más próximo y los medios de producción que median nuestras relaciones sociales.

La alienación, entonces, se convierte al mismo tiempo en un medio para negar la esencia genérica de los hombres y, en efecto, el hombre hace de su esencia el medio de su existencia.

Es así que,

> "si el trabajo, el desarrollo de las facultades genéricas, se convierte en medio de la existencia humana, si en el lugar de todos los sentidos humanos se introduce el sentido del tener: ¿qué significa esto sino que la vida del hombre en su totalidad, la vida del hombre medio, la vida cotidiana se concreta alrededor del mantenimiento de la mera existencia y el poseer? ¿Qué otra cosa significa sino que la vida cotidiana es <organizada> en torno a la particularidad, a la mera conservación de la existencia, a la conservación de la existencia orientada hacia el poseer?" (Heller, 1977: 96)

RELACIONES SOCIALES EN LA VIDA COTIDIANA

Teniendo presente las palabras de Heller (1977) las relaciones aparecen en la vida cotidiana en base a los contactos determinados por el lugar que se ocupa en la división social del trabajo.

Se distinguen por la autora en relaciones de igualdad o desigualdad.

> "Las relaciones de superioridad - inferioridad (reflejan el lugar ocupado de un modo permanente en la división social del trabajo) son, por tanto, relaciones de desigualdad social y como consecuencia son por principio alienantes. (...) Sin embargo, las relaciones de dependencia personal no contienen obligatoriamente el momento de la inferioridad – superioridad. Cuando son el fruto de la libre elección, cuando se basan en la diferencia de capacidad, cuando surgen por la necesidad de guiar, integrar una acción o una serie de acciones, se basan también en este caso en la desigualdad, pero no en una desigualdad social, sino más bien personal". (Heller, 1977: 596)

Es así que, las relaciones interpersonales son necesarias por el hecho que nos diferencian entre los hombres. Si no existiera la diferencia, no seríamos únicos.

Pero al afirmar que la división social del trabajo juega un papel importante a la hora de determinar las relaciones sociales, estamos manifestando también que solamente algunos lugares privilegiados en el seno de esta división ofrecen la posibilidad de desarrollar ciertas capacidades humanas (saber, cultura, gusto, etc) (Heller, 1977), capacidades humanas que marcarán nuestra "superioridad o inferioridad" frente a otros individuos y por tanto, nuestra manera de relacionarnos.

> "Todas las relaciones sociales son relaciones interpersonales, pero en cuanto conjunto de relaciones no son relaciones de contacto personal, aunque estén basadas en éstas. A pesar de ello los contactos cotidianos pueden ser también alienados. (...) la inferioridad – superioridad es una forma en que se expresa la alienación. El grado de alienación de una sociedad puede ser también revelado por los contactos personales" (Heller, 1977: 598)

Por lo que, el contacto cotidiano, nuestro relacionamiento social, constituye la base y el espejo de las formas de contacto del conjunto social, de la sociedad.

CAPÍTULO 3 – ACERCAMIENTO Y COMPRENSIÓN DEL MODO DE VIDA DE LOS VARONES

3.1 GÉNERO

Respecto al relacionamiento entre los individuos, históricamente se presenta entre varones y mujeres como un "campo disputado". Por lo que procuramos entender el significado de las manifestaciones de los individuos –especialmente la violencia intrafamiliar masculina- al relacionarnos socialmente.

Podemos plantear entonces, para adentrarnos en este estudio y análisis, la definición de género[10] de Scott: "un elemento constitutivo de relaciones sociales fundadas sobre las diferencias percibidas entre los sexos, y el género es un primer modo de dar significado a las formas de poder" (Scott, 1990:14)
Teniendo presentes las palabras de la autora, su definición identifica las diferencias entre los sexos como constitutivas de los sujetos y sus prácticas; entrando en juego las relaciones de poder que se reflejan en las desigualdades entre varones y mujeres.
Es así que, "La necesidad de aprobación social hace que las personas resuelvan sus identidades asumiendo los estereotipos o modelos que marcan las identidades de género. Para las mujeres esto se podría sintetizar en 'ser para los otros', y para los varones en 'ser para sí mismos' ". (Agüero; J. y Martínez; S.; 2004: 5).
La idea de oposición y complementariedad de lo femenino y lo masculino forma parte de la construcción del pensamiento dualista de la cultura occidental De (Martino, Espasandín, Cafaro, 2010) Lógica dualista que ha asociado lo femenino con la pasividad y la afectividad, mientras que a su "contraparte y complemento" masculino lo ha asociado a la actividad y la razón.

Nos cuestionamos entonces, ¿por qué referirse a las relaciones de género a partir de la existencia de los sexos –varón y mujer-, y sus características físicas?

[10] Consideramos pertinente su cita – y posterior análisis- , ya que muchos autores manifiestan definiciones similares al hacer referencia al género como categoría analítica.

Es preciso para la comprensión del relacionamiento de los seres sociales pensar y comprender las identidades de género más allá de la dicotomía varón-mujer, donde de esta manera continuaríamos imponiendo padrones normativos de sexualidad absolutos y verdades únicas; sin visualizar las transformaciones societarias, culturales, etc. que nos caracterizan en la contemporaneidad.
De esta manera, consideramos que la categoría de análisis nos permitirá analizar los modelos de socialización existentes en una cultura y cómo y por qué se va generando un orden de jerarquía y subordinación.

En este sentido, si consideramos al género ya no como binario (De Martino, Espasandín, Cafaro, 2010) es importante explorar las complejidades tanto de las formas de ser varones y ser mujeres. Pero sin dejar de lado la identificación de cómo esas formas de ser, son utilizadas políticamente, como operadores metafóricos para el poder y la diferenciación en diversos aspectos de lo social. (Strathern, 1989; Vale de Almeida, 1995-1996 en De Martino, Espasandín, Cafaro, 2010)
En la medida que nos limitamos a concebir por tanto, varón y mujer como opuestos, en sentido dicotómico, nos encontramos representando la especie humana "partida" en dos mitades, "de modo que cada uno es lo que el otro no es" (De Martino, Espasandín, Cafaro, 2010: 15)
Es así que constantemente recaemos en posturas, dichos y creencias como que las mujeres son más naturales que los varones, que se evalúan como valor inferior. Los hombres pueden ser presentados como los creadores y seres sociales, las mujeres son entidades biológicas e infrasociales.

Parecería entonces que nos hemos limitado a la definición de género –y continuamos haciéndolo- como una categoría analítica de diferenciación.
"No posee ningún potencial para <definir>, por el contrario opera como una suerte de <marcador> de un tipo específico de diferencias sociales: aquellas que hacen a las características masculinas y femeninas". (De Martino, Espasandín, Cafaro, 2010: 19)

Existe entonces, un principio jerárquico y único que se ha mantenido estable durante años, existen creencias y valores que determinan el comportamiento tanto de varones como de mujeres, de sus características individuales y el relacionamiento entre ellos. Arreglos sociales que determinan nuestros comportamientos, actividades, pensamientos y los sentimientos que nos corresponden por ser mujeres o varones (sexo); y esto es a lo que se denomina género.

Es así que estos estereotipos, asumidos de forma natural, históricamente han condicionado nuestras formas de actuar, sentir y pensar. El varón debe ocultar sus sentimientos para ser más varonil, y la mujer es subordinada en relación al mismo.

Entonces, es importante tener presente para profundizar en el estudio que "no nacemos con género, lo desarrollamos a partir del aprendizaje, solo nacemos con sexo, todo lo demás se nos enseña y es aprendido" (Lagarde, 1995 en Suárez, 2012: 15).

De esta manera, comenzamos a comprender cómo hemos recaído y vivido desde pequeños que, el género es una construcción social –artificial- , una categoría cultural, basadas en los valores, creencias y costumbres que aprehendemos, las cuales nos son asignadas de acuerdo a nuestro sexo.

Por lo que, sería de gran importancia, comenzar a pensar la categoría como una categoría relacional, pero a diferencia de Scott, no en términos de alteridades sexuadas –varón o mujer- sino entre esferas de prácticas sociales. Es decir, entendiendo el género en relación al proceso de organización de la vida social de una manera particular. (De Martino, Espasandín, Cafaro, 2010)

Flexibilidad y pluralidad en tiempos y espacios, elección y libertad en la construcción de una biografía, contextos sociales que plantean limitaciones y posibilidades, son elementos a tener en cuenta a la hora de entender esta categoría tan importante, compleja y asimismo artificial, que continúa

determinando[11] nuestra manera de ser en sociedad. (De Martino, Espasandín, Cafaro, 2010)

3.2 IDENTIDAD DE GÉNERO: LA MASCULINIDAD

Continuando con el análisis de las categorías analíticas, consideramos que la masculinidad

> "es un concepto que articula aspectos socio-estructurales y socio-simbólicos, por lo cual exige que se investigue tanto el acceso diferencial a los recursos físicos económicos y políticos, así como las concepciones del mundo, las conductas, el proceso de individuación y construcción de identidades" (Olavarría, 2004: 42)

La identidad de un colectivo, en este caso los varones que asisten a los programas, "(...) permite a los individuos ser identificados por los otros, pero también identificarse ellos mismos frente a otros". (Dubar en Font, 2000)
La identidad implica la presencia del "otro" y el establecimiento de un vínculo de confrontación que permite establecer las diferencias entre uno y otro.

Asociado a lo planteado, la masculinidad es una construcción humana, depende, y varía según la época y las diferentes culturas, entre otros factores.

Teniendo presente las ideas planteadas en el desarrollo del trabajo, la identidad de género –feminidad y masculinidad- es construida por la sociedad en la cual nos encontramos insertos; la misma sociedad nos atribuye determinados papeles y roles a desempeñar, es decir, lo que se espera de nosotros por ser mujeres o varones.

De esta manera, este modelo de "dominación" se encuentra tan arraigado en la sociedad, que a medida que los niños van creciendo van aprendiendo y haciendo suyos estos comportamientos y creencias sin cuestionamientos.

[11] La categoría por sí sola no nos determina como seres sociales, es decir, pensamos al género en relación con la historia del hombre y las transformaciones societarias.

A su vez –como es mencionado anteriormente-

> "las estructuras de orden de género conforman una serie de masculinidades, masculinidades referidas a unos roles arqueotipos, estereotipos y poderes sociales determinados, concebidos en oposición con la feminidad (...)" (Manso: 2011 en Suárez, 2012: 19)

La masculinidad implica que ser varón adulto, es trabajar remuneradamente, pilar fundamental para sostener el lugar de dominación del varón sobre el núcleo familiar. Trabajar remuneradamente, forma parte de su identidad, para lo que han sido preparados. (Olavarría, 2001) Por tanto, se considera -por los varones mismos, y también la sociedad en conjunto- el empleo, como un lugar de trascendencia, de valorización y dignificación.

De esta manera, los varones, pueden sentir miedos, ganas de llorar, malestar; pero el mismo sistema se encarga de ocultarlos para que de esta manera no se menoscabe la imagen de ser fuerte, seguro, independiente y trabajador.

Se pretende una masculinidad exenta[12] de feminidad, así como una pasividad femenina, lo cual continuamos reforzando la dicotomía entre los sexos, lo que cada uno es lo que el otro no es.

> "Tal condición (...) es tan artificial y construida culturalmente que requiere permanentemente ser demostrada y sostenida con esfuerzos y pruebas constantes en el seno de un dispositivo que produce elevados índices de sufrimiento y malestar" (Amorín, 2007: 16 en Suárez, 2012: 21)

Al varón "se le exige" adaptarse a la condición masculina establecida por la cultura creada por los mismos hombres. Por lo que la masculinidad es una construcción ideológica que acontece no sin esfuerzo.

Asimismo, es posible plantear que, en relación al comportamiento de varones y mujeres, la forma de ser hombres

> "se ha instituido en norma, toda vez que señala lo que estaría permitido y prohibido. Delimita, en gran medida, los espacios dentro de los que se puede mover un varón, marcando los márgenes para asegurarse su pertenencia al

[12] Hacemos referencia a las líneas descritas anteriormente: una masculinidad que debe caracterizarse por no poseer ninguna característica "del género femenino": miedo, afectos, amor, debilidad. Masculino: enérgico, varonil. (Características encontradas en el Diccionario de la Real Academia)

> mundo de los hombres. Salirse de él, sería exponerse al rechazo de los otros varones y de las mujeres". (Olavarría, 2001:13)

Esta forma de ser masculino, implica

> "(...) unos baluartes de masculinidad mal entendidos, como que ser varón es ser violento, (...) hay una construcción de la masculinidad hegemónica a nivel socio-cultural que asocia masculinidad con violencia, si no se es violento o agresivo o duro o rudo o viril no se sería hombre, (...)" (Amorín, 2007 en Suárez, 2012: 23)

Conductas, simbolismos, ideales, valores y normas de comportamiento generadas en torno a la masculinidad, tienen consecuencias políticas, económicas, laborales, profesionales, etc.; en las relaciones entre varones y mujeres. Consecuencias que entrañan relaciones de poder en las que los varones ocupan la posición dominante, lo cual no deja de provocar conflictos de carácter simbólico o material. Pero, no se trata de la categoría masculinidad, sino los varones concretos, quienes construyen un sistema de poder, en un contexto determinado, en donde las mujeres se encuentran "sometidas".

Lo importante, entonces, es entender el proceso social que conlleva a distintos tiempos, contradicciones y dificultades societarias, para lograr una comprensión de la violencia intrafamiliar masculina y profundizar en los procesos de subjetivización y singularidad de los varones. Donde

> "las vivencias subjetivas y las relaciones interpersonales cara a cara están insertas en mundos sociales que las incluyen y las condicionan. Es necesario profundizar en ellos para entender la profundidad y el alcance de tales cuestionamientos y los posibles procesos que pueden estar generándose en torno al poder y la vulnerabilidad de hombres y mujeres" (Olavarría, 2004: 119)

Es a raíz de lo plantado que nos interrogamos: la utilización del término ¿Hombres o varones?

En la lengua española la expresión "El Hombre" ha sido utilizada como sinónimo de "La Humanidad". Por lo que, las mujeres, no hemos sido representadas en el término, y actualmente, en nuestros propios discursos lo continuamos acentuando esta omisión.

A raíz de ello, uno de los profesionales entrevistados manifiesta, ***(...) hombre es igual a mujer más varón, y por lo tanto hombre además de ser varón es representante de la especie humana para algunas personas, yo para diferenciar que el varón es un sujeto más del mundo humano que está integrado por mujeres y varones. Asimismo, se plantea: cuando se habla de políticas de género se piensa disociadamente el género como femenino, y los varones como algo aparte.***[13]

[13] Entrevista a Trabajador Social

3.3 VIOLENCIA[14]: ¿UNA FORMA PARTICULAR DE RELACIONARNOS?

Es evidente que asistimos a importantes transformaciones, que anidan en la profundización de los procesos de individuación y subjetivación, propios de la modernidad tardía en que se encuentra Uruguay, y de la globalización de estos tiempos, entendida como un conjunto de procesos estructurales, sociales y culturales, los cuales moldean a los individuos por ser parte de esta sociedad.

La violencia, es un fenómeno que se encuentra presente en las relaciones humanas, donde, con la sociedad de clases, se inicia el ejercicio de la violencia de una clase dominante sobre otra.

La precariedad, informalidad, desempleo, etc. que caracteriza el mundo del trabajo contemporáneo agudiza los procesos o mecanismos de violencia social. Surgen también, y se visibilizan nuevos modelos de ser varón y ser mujer, se legitiman en la cultura nuevas identidades masculinas y femeninas, lo cual se hace visible en las relaciones sociales de los individuos.

En todas nuestras relaciones sociales, cuando existen diferencias de intereses, valores, creencias, deseos, surgen conflictos frente a los cuales nos enfrentamos a distintas maneras de solucionarlos. La manera de cómo resolvemos las diferencias puede ser "mediante la puesta en juego de conocimientos, aptitudes y habilidades comunicativas, y en otro modo es mediante el ejercicio del poder y la autoridad" (Corsi, 1994 en Suárez, 2012: 25) La violencia intrafamiliar constituye la segunda manera de resolver los conflictos.

A su vez, la idea de autoridad y poder, tiene su origen en la dicotomía y desigualdad existente entre varones y mujeres, reafirmando la creencia de que cada uno es lo que el otro no es.

En este sentido, la biografía, la cultura, el contexto en el cual nos desarrollamos y socializamos, van definiendo nuestras formas de actuar, más o menos violentas, más o menos legitimadas. La violencia es adquirida en los procesos de aprendizajes y la construcción de nuestras identidades.

[14] Es necesario mencionar que si bien consideramos que la violencia es una manera particular de relacionarnos en la sociedad, abordaremos específicamente en este trabajo la violencia doméstica.

Es así que,

> "(...) las sociedades reproducen esquemas globales de interrelación dominados por políticas y conductas esencialmente violentas en su construcción relacional básica. Esta permite la violencia intra familiar, el abuso sexual o la violencia verbal, como manifestación de algunos indicadores de estos modelos sociales violentos, que si bien se viven en la esfera de lo privado, son la expresión omnipotente de la supremacía masculina, la acción del más fuerte (...)" (Ídem: 39)

De este modo, las relaciones de violencia en las familias no son independientes de los conflictos que ocurren en sociedad y la manera de cómo los resolvemos. En todas las sociedades existe y hay violencia, en todos los ámbitos; por tanto, la violencia intrafamiliar no es un fenómeno aislado e independiente, sino que es parte y consecuencia de una sociedad. Las relaciones sociales violentas – y la violencia intrafamiliar como una forma de ésta- son manifestaciones de una cuestión social generada principalmente por la contradicción capital- trabajo.

Una conducta que se va aprendiendo, una construcción que es consecuencia de elementos sociales, familiares, contextuales, personales, etc. que son necesarios pensar, para comprender por qué resolvemos nuestros conflictos y nos relacionamos socialmente de forma violenta. Una problemática que es expresión de inequidades de poder existentes y legitimadas por un orden social preestablecido y naturalizado por nosotros mismos.

3.4 VIOLENCIA INTRAFAMILIAR

"La violencia doméstica no surge abruptamente en un estallido claramente definido, sino que se instala en las relaciones vinculares, con episodios que progresivamente van incrementando los medios empleados para la dominación (...)" (J. Vique, 2005:86)

Como consecuencia del largo trabajo de denuncias, y luchas que los movimientos feministas nacionales e internacionales han sostenido, la violencia doméstica adquiere una mayor visibilidad en Uruguay en 1995[15], cuando es considerada como un delito y por tanto, como un problema público, es decir, "visible" a toda la sociedad.

> "Artículo 18.- Incorpórase al Código Penal, la siguiente disposición
>
> 321 bis. Violencia doméstica. El que, por medio de violencias o amenazas prolongadas en el tiempo, causare una o varias lesiones personales a persona con la cual tenga o haya tenido una relación afectiva o de parentesco, con independencia de la existencia del vínculo legal, será castigado con una pena de seis a veinticuatro meses de prisión. La pena será incrementada de un tercio a la mitad cuando la víctima fuere una mujer o mediaren las mismas circunstancias y condiciones establecidas en el inciso anterior".
>
> El mismo agravante se aplicará si la víctima fuere un menor de dieciséis años o una persona que, por su edad u otras circunstancias, tuviera su capacidad física o psíquica disminuida y que tenga con el agente relación de parentesco o cohabite con él"[16].

Pero esta Ley, si bien comenzaba a visibilizar una problemática presente – refiriendo principalmente a la violencia física[17] - , ocultaba y no reconocía la

[15] Anexo: Ley de Seguridad Ciudadana Nº 16.707.
[16] Anexo: Ley de Seguridad Ciudadana Nº 16.707.
[17] Acción, omisión o patrón de conducta que dañe la integridad corporal de una persona. Ley Violencia Doméstica, Nº 17.514.

violencia psicológica[18], patrimonial[19], sexual[20], desconociendo asimismo, la violencia hacia niños, niñas y adultos mayores.

Teniendo en cuenta las vidas cobradas, se comienza a pensar que

> "La resolución de esta problemática trasciende la atención y prevención particular de las situaciones donde la violencia doméstica[21] se pone de manifiesto, para transversalizar la vida política de la sociedad" (J.Vique, 2005:139)

En este contexto de comienzo de visibilidad y reconocimiento de la problemática de la violencia doméstica, en el año 2002, el Poder Ejecutivo promulga la Ley de Violencia Doméstica Nº 17.514[22], estableciendo un marco jurídico específico para la prevención e intervención en violencia doméstica, dentro del ámbito del derecho de familia.

> "Su aprobación no significó exclusivamente un avance jurídico en la prevención, detección temprana, atención (...) y erradicación de la violencia doméstica, sino que puso en la arena pública el tema de las relaciones familiares que permanecía idealizada y en el secreto de la privacidad del hogar" (J.Vique, 2005: 178)

Pero esta articulación de las relaciones de poder desiguales, presentes en la vida cotidiana, genera distintos tipos de vínculos de jerarquía y dominación de sujetos, que parecerían ser naturales o se asumen como tales en el espacio

[18] Toda acción u omisión dirigida a perturbar, degradar o controlar la conducta, el comportamiento, las creencias o las decisiones de una persona, mediante la humillación, intimidación, aislamiento o cualquier otro medio que afecte la estabilidad psicológica o emocional. Ley Violencia Doméstica, Nº 17.514.

[19] Toda acción u omisión que con ilegitimidad manifiesta implique daño, pérdida, transformación, sustracción, destrucción, distracción, ocultamiento o retención de bienes, instrumentos de trabajo, documentos o recursos económicos, destinada a coaccionar la autodeterminación de otra persona. Ley Violencia Doméstica, Nº 17.514.

[20] Toda acción que imponga o induzca comportamientos sexuales a una persona mediante el uso de: fuerza, intimidación, coerción, manipulación, amenaza o cualquier otro medio que anule o limite la libertad sexual. Ley Violencia Doméstica, Nº 17.514.

[21] Constituye violencia doméstica toda acción u omisión, directa o indirecta, que por cualquier medio menoscabe, limitando ilegítimamente el libre ejercicio o goce de los derechos humanos de una persona, causada por otra con la cual tenga o haya tenido una relación de noviazgo o con la cual tenga o haya tenido una relación afectiva basada en la cohabitación y originada por parentesco, por matrimonio o por unión de hecho. Ley Violencia Doméstica, Nº 17.514.

[22] Anexo: Ley Violencia Doméstica, Nº 17.514.

familiar[23]; y que aún con el proceso de visibilización y reconocimiento del fenómeno, continúa existiendo y cobrando.[24]

[23] PARRADO, R. y Rodríguez, V. *Experiencias a nivel de intervención asistencial y pericial.* Documento no publicado.

[24] A partir del año 2009 el diseño de las políticas públicas implementadas por el Ministerio del interior en relación a la prevención y lucha contra la violencia doméstica se producen principalmente a través de la División Políticas de Género. La División Estadística y Análisis Estratégico del Ministerio (a cargo del Observatorio Nacional sobre Violencia y Criminalidad) juega otro papel fundamental en torno a la problemática. A partir de la creación del Observatorio Nacional de Violencia y Criminalidad en el año 2005 se instituyó en la primera fuente de información estadística sobre violencia doméstica con la que contó el país. En el campo operativo, la atención e intervención en situaciones de violencia doméstica está a cargo de las Unidades Especializadas en Violencia Doméstica (UEVD) distribuidas en todo el país. (Consultado 30 de agosto de 2013) Del Informe del Observatorio Nacional sobre violencia y criminalidad (Noviembre 2011- Octubre 2012), se desprende que: en el año 2012, han ocurrido 17065 y en el período comprendido: 46 mujeres fallecidas a causa de la violencia doméstica. Ver Anexo.
Es de gran importancia manifestar que, la clasificación de las causas de de homicidios ofrece ciertas dificultades: no todas las causas se conocen, y es difícil categorizar a las mismas, ya que un homicidio podría verse categorizado de varias maneras, siendo arbitrario. Asimismo, tendría que tenerse en cuenta cuántas denuncias de mujeres no llegan a realizarse -por distintos motivos-, el propio Ministerio del Interior informa que no tiene datos de muchos de las situaciones de homicidios de mujeres y es muy llamativo el gran porcentaje de mujeres que fallecen en el interior por causa de la violencia doméstica; entre otros datos importantes a tener en cuenta.

CAPÍTULO 4 - ACERCAMIENTO A UNA PERSPECTIVA CRÍTICA LA SUBJETIVIDAD DE LOS VARONES Y PROFESIONALES

En el presente capítulo comenzaremos haciendo una breve presentación de las Instituciones que trabajan la violencia intrafamiliar masculina, y una descripción socio-afectiva, laboral y familiar de los varones. Por último, trabajaremos cuestiones empíricas en cuanto al género, masculinidad y violencia.

1. **Renacer, Centro de Asistencia y apoyo al varón en crisis**

   La Institución comienza su trabajo en marzo de 1994, coordinada por un Psicólogo Forense y Jurídico. Seguridad Pública. ***(...) empecé con 3 sillas de casa, 2 de mi tía, unas que compramos en un remate, tuvimos como 8 domicilios hasta ahora para que te hagas una idea...y cero financiación. (...).***[25]

   Teniendo presente las palabras de los trabajadores de la Institución, Renacer surge con la idea del "nacimiento de un nuevo varón". La asistencia y apoyo a los sujetos, remite a que desde sus comienzos, el Coordinador, mantiene una comunicación con los varones que asisten al programa – vía telefónica -más allá de la participación semanal en el grupo-.

   El entrevistado manifiesta que se hace alusión en el nombre institucional, al término "crisis", ya que ***iban a llegar en crisis (...) hasta que no te pasa, porque es como que vos tenés que decir he vivido equivocado, es muy difícil que el varón te lo reconozca.***[26] A lo que, al participar en el grupo, se evidencia "la desesperación" de éstos varones para que sean atendidos.

   Actualmente, el equipo de trabajadores está compuesto por: Psicólogo Forense y Jurídico - Seguridad Pública, una Psicóloga y una Psicóloga social. Con respecto a la intervención de las mujeres técnicas en el grupo, el Coordinador expresa que: ***(...) nosotros entendíamos que tenía que estar la presencia de la voz femenina porque es muy***

[25] Entrevista a Psicólogo Forense y Jurídico. Seguridad Pública. Renacer.
[26] Ídem.

común que te digan... ¿tú me entendés Robert no? vos viste como piensan las mujeres... (...)[27]

La metodología de trabajo implementada en el grupo es psico educativa y grupal. Desde sus comienzos en 1994, han participado en Renacer, 1500 varones aproximadamente, de los cuales semana a semana, participan alrededor de 10 varones. Se reúnen todos los viernes, en la noche.

Las temáticas abordadas son: masculinidad, género, derechos y obligaciones como varones y padres, y sus acontecimientos violentos cotidianos.

2. Intervención de Trabajador Social, en consulta particular

El Trabajador Social, comienza a capacitarse en el año 1984 en la temática de género y a trabajar sólo con mujeres adolescentes que eran expulsadas del sistema formal educativo. En 1992, comienza a trabajar la problemática de Violencia Doméstica en un Centro Comunal Zonal, inaugurando también las primeras Comunas Mujer en los barrios.

En el año 1999, siendo Asistente Social de una Comuna Mujer, concurre un ***varón con una carta de su pareja, que le había dejado porque ella inminente riesgo de vida diciendo que ella se había dado cuenta que el que tenía problemas era él, que ella se iba porque corría riesgo de vida, y que por lo tanto si él quería resolver su problema, (...) fuera a hablar a conmigo.***[28]

Este varón, se acerca al Área Social, ***pidiendo ayuda como varón violento, entonces le pido una semana, hago las gestiones ante la Intendencia a ver si la Intendencia avalaba institucionalmente mi trabajo, en ese momento me dijeron que no, porque bueno, porque yo trabajaba en género en la Intendencia y lo único que se trabajaba en la Intendencia era con mujeres.***[29]

[27] Entrevista a Psicólogo Forense y Jurídico. Seguridad Pública

[28] Entrevista a Trabajador Social. Trabajo con varones en consulta particular.

[29] Ídem.

De esta manera, el profesional, comienza a trabajar con varones, fuera de la Comuna Mujer. Progresivamente, fue atendiendo más varones, los cuales expresaban que no querían concurrir a centros públicos para atenderse, de ésta manera, comienza a atender de manera particular.

Expresa trabajar en coordinación con Psicólogas, Psiquiatras y Abogadas, siempre mujeres.

Para abordar la problemática de violencia intrafamiliar masculina, se plantea como objetivos: ***(...) desinstalar y dar herramientas para que la persona pueda decodificar su construcción personal masculina y pueda comunicar su enojo de una forma respetuosa, pasa mucho tiempo, yo no creo en los métodos que en x tiempo a priori pueden determinar en cuanto una persona puede analizar su incorporación de hábitos, decodificarlos, y modificarlos, no creo en eso, es imposible, y que además es un proceso, que depende de cada persona con el deseo de cambio y con los años que uno tiene de violencia y de dominación.***[30]

La atención se centra en 12 varones en consulta semanal, ***(...) después cuando la persona deja de poner en riesgo la vida de su pareja y los niveles de violencia psicológica son inferiores comienzo a dar una atención quincenal, luego una vez anual y cada vez , todos los años con las personas que han cambiado el celular sigo teniendo entrevistas, para saber cómo están que cambios ha habido y para poder ver si realmente se puede sostener el cambio a lo largo del tiempo independiente de la presencia mía.***[31]

3. ONG Centro de Estudios sobre Masculinidad y Género. Servicio de atención a hombres que deciden dejar de ejercer la violencia. (Intendencia Municipal de Montevideo)

Este programa surge en el año 2012, como un programa piloto que fue un convenio por parte de la ONG con de la Secretaría de la Mujer, ***(...) que evidenciaron la necesidad que había para varones que ejercían la violencia.***[32]

[30] Ídem
[31] Ídem
[32] Entrevista a Sociólogo. Centro de Estudios sobre Género y Masculinidad.

Esta ONG, basa su trabajo en el modelo CECEVIM[33]. Se trabaja semanalmente con grupos de 8 a 10 varones, y los mismos se encuentran coordinados por un psicólogo y un sociólogo varones.

Teniendo presente las expresiones antedichas de los profesionales nos cuestionamos: ¿Qué respuestas brinda el Estado, a la hora de intervenir en la violencia intrafamiliar masculina?

Todos los profesionales que trabajan en la temática han manifestado que, su elección por actuar frente a esta problemática de violencia refiere a que hacen ***lo que el Estado no hace[34].***

Se cuestiona mucho, la posición que toma el Estado y la sociedad al respecto. ***Un plan integral en materia de violencia, género no hubo, no hay, y para que haya creo que nos falta bastante.[35]***

En 13 años por suerte han cambiado bastante los discursos no las prácticas (...) entonces más allá de los discursos políticamente correctos siguen imperando las prácticas que son socialmente incorrectas y que difícilmente nos encontremos ante gente que aplauda la violencia doméstica, pero hay múltiples formas desde el Estado mismo de reproducir la violencia hacia las mujeres y las asimetrías como forma natural que el vínculo tiene con sus ciudadanas. (...) de hecho en

[33] CECEVIM es una organización de capacitación y asesoría basada en San Francisco, California que ha desarrollado un modelo de atención para hombres latinos que son violentos con sus parejas y que quieren dejar de serlo.

Basado en el análisis de género, el programa ayuda a los hombres a revisar y cambiar los pactos patriarcales que los enseñan a creer que son superiores a sus parejas y a usar violencia para imponer esa superioridad. Entendiendo que estos pactos patriarcales se han filtrado en sus vidas como un mandato social y cultural, los hombres en el programa aprenden a tener influencia para cambiar estos pactos en sí mismos y con otros hombres y aprender a crear relaciones íntimas, cooperativas, igualitarias, justas y democráticas en sus hogares.

Una base del programa es la posibilidad de replicarlo fácilmente. Los hombres que llegan al programa no están motivados a cuestionar los privilegios que les dan los pactos patriarcales. Así que el programa está construido en una forma simple y efectiva que les ayuda a revisar y cambiar esto pactos. Los mismos hombres que dejan de ser violentos en el año que dura el programa, empiezan el trabajo de facilitar clases para otros hombres en su comunidad que están empezando el mismo proceso. www.cecevim.org (Consultado 28 de julio de 2013)

[34] Entrevista a Psicólogo Forense y Jurídico. Seguridad Pública.
[35] Ídem.

Montevideo las mujeres no existen como ciudadanas porque Montevideo, es de todos.
¿Cómo el sistema de género puede instalar una política de género cuando ni siquiera puede nombrar a los géneros?[36]

- **Breve descripción de los varones que asisten a los grupos**

Al indagar en las entrevistas a los profesionales, se pudo observar que en su gran mayoría los varones que asisten a los Programas, transitan entre los 18 y 60 años, poseen primaria completa, secundaria incompleta y en algunos casos, han culminado sus estudios en el liceo. En su mayoría, se encuentran insertos en el mercado de trabajo. La orientación sexual, no es una temática que se explicite ni que se manifieste o tenga que aclararse en los grupos por parte de los varones –una vez que se presentan hacia los demás varones por ejemplo-.
El perfil más claro del varón violento es que es varón, es lo que más tienen en común, una masculinidad, una masculinidad rígida.[37]

Es de gran importancia reconsiderar los llamados "perfiles" de los varones que ejercen violencia intrafamiliar. Por un lado, éstas construcciones se basan generalmente en investigaciones sobre varones denunciados o en rehabilitación, y por tanto representan poblaciones sesgadas que no pueden generar definiciones válidas sobre tipologías características de la generalidad de los varones que ejercen violencia.
Consideramos que este "perfil" de varones comienza recién a construirse en la medida que los mismos comienzan a participar de los Programas que trabajan en la temática, quedando invisibilizados todos aquellos varones que no se acercan a los mismos.

[36] Entrevista a Trabajador Social
[37] Ídem

- **¿Por qué los varones asisten a los programas, cómo se sienten y visualizan al participar?**

Los profesionales manifiestan que, los varones asisten a los programas porque son ***derivados del Juzgado o por las mujeres que le ponían un ultimátum y les decían o vas a atenderte o nos separamos o te atendés.***[38]

"Empezaron a surgir los problemas lógicos de la convivencia viste, tá y ella va a psicólogo y en un momento dado que la convivencia se hacía media insoportable, que yo quise terminar, fue ella que consiguió"[39] – refiriéndose al programa que asiste-. ***Ese fue el origen mayoritario de la consulta, parejas que le decían a su esposo, a su marido o a su novio, o te atendés o yo me voy o te denuncio.***[40]

Se visualiza cómo los varones acuden a los profesionales por recomendación, asesoramiento de otros profesionales, o imposición de sus compañeras o el Poder Judicial.

A raíz de ello, es necesario visibilizar esa resistencia y crear vías para disminuirlas. En ese sentido es importante reconocer los diferentes tipos de violencias masculinas, y utilizar un abanico de palabras que designen más precisamente sus múltiples facetas (maltrato, control, dominio, abuso) y no sólo "violencia", que es la que produce el máximo rechazo masculino ya que se asocia a la "violencia grave" (que "nunca" es la propia) y obstaculiza el acercamiento autocrítico al problema, y de ellos mismos a los programas.

En su mayoría, todos los varones que participan en los grupos de los profesionales que hemos entrevistado, han ejercido violencia en sus familias. ***Hay violencia física, hay violencia ambiental, hay violencia psicológica siempre 100%, violencia sexual.***[41]

Se manifiesta que, ***el varón agresor es aquel tiene exacerbada alguna de las formas y canaliza sus conflictos en forma violenta, la agresividad excedente, la agresividad es natural a todos nosotros, la excedente la***

[38] Entrevista a Psicóloga Social. Renacer
[39] Entrevista a varón que asiste a Renacer
[40] Entrevista Trabajador Social
[41] Entrevista a Psicóloga Social

podemos canalizar positivamente haciendo deporte y están aquellos que la resuelven inadecuadamente en forma violenta, pero en realidad lo que hacen es tomar el control rápidamente, (...) es algo que está tan naturalizado.[42]

A raíz de esto, se visualiza por parte de los profesionales ***(...) diversas masculinidades que se empiezan a mostrar que han existido pero que estaban como escondidas y apretadas, hacen como a una nueva forma de ser varón.***[43] Varones que comienzan a asistir a los programas por su voluntad y visualización de una problemática que los involucra, de la cual son parte.

Casi el 70% de quienes consultan lo hacen por derivación de otros varones que pasaron por el programa y qué bueno que tienen una buena evaluación y que ante la conversación, que está bueno, porque los varones teníamos temas preferenciales sobre los que hablar, de fútbol, de mujeres, de política, de cualquier cosa menos de problemas, no ya de problemas de violencia, sino de problemas, entonces se ve que algo está cambiando en la subjetividad de los varones. (...) Aprende nuevas herramientas sino también porque se posiciona ya en un lugar distinto, usando palabras de Foucault un nuevo régimen de mirada.[44]

La participación masculina en los programas, es un tema particularmente delicado porque es la intervención principal con los varones que ejercen violencia, que mayores expectativas genera en las mujeres violentadas para permanecer con ellos.

Desde las Instituciones que abordan la violencia intrafamiliar con los varones, se piensa en contribuir a que cambien sus acciones, renunciando a la violencia y al abuso, logrando visualizar su propia situación y modo de vida, en vías de desarrollar comportamientos no conflictivos a través de estrategias psico educativas.

[42] Entrevista a Psicólogo Forense y Jurídico. Seguridad Pública
[43] Entrevista a Psicóloga Social
[44] Entrevista a Trabajador Social

Asociado a lo planteado, es necesario traer las palabras de los varones en el grupo, quienes manifiestan ***"estamos tratando de encontrar un órden en nuestras vidas"***. Orden que es un proceso de trabajo, de re pensarse, entenderse, como parte de una sociedad; pero también comprendiendo su singularidad como varón, su vida cotidiana, su modo de vida y posibles opciones de vida.

Desde la participación en el grupo de Renacer, se visualiza que es necesario trabajar con los varones la promoción de la igualdad, partiendo de la deslegitimación de sus creencias sobre el derecho de dominio hacia las mujeres, en la ruptura de su silencio cómplice y en su implicación en las acciones sociales contra la violencia, en la construcción de otras identidades masculinas que se apoyen en valores pacíficos, igualitarios y democráticos y en el derribo de los obstáculos que se oponen a ellos, y en el cultivo de los factores protectores contra la violencia (empatía, igualdad, respeto, pacificidad, pensamiento crítico, flexibilidad genérica, autocontrol, dialogo y pacto como alternativa, etc.)

Los trabajadores, han manifestado, asociado a lo antedicho, ***que los varones cambian no tengo dudas, sino no atendería, no trabajaría con varones.***[45]

De esta manera, hemos podido visualizar al participar del grupo, que cuando el Coordinador no asiste al mismo, la que coordina es la Psicóloga Social. Pero es muy importante mencionar, cómo uno de los varones –ya sea por su experiencia, años de involucramiento, compromiso y asistencia al grupo- "toma la posición de varón referente" con respecto a los otros integrantes varones. ***(Nombre del varón) es un ejemplo.*** - Aludiendo a los posibles cambios de los varones con respecto a los actos y acciones violentas- . ***No en todo se nota al mismo tiempo. Digamos que (el varón) se comprometió después que hizo algunas macanas, pero tuvo una capacidad de incidir que no tienen habitualmente.***[46] Es decir, no sólo los profesionales visualizan cambios de los varones en su familia, sino también "la postura" y compromiso frente al grupo.

[45] Entrevista a Trabajador Social
[46] Entrevista a Psicóloga Social

- **¿Qué sentido toma el trabajo – empleo- en sus vidas?**

En este sentido, entrevistados profesionales han manifestado un punto en común:

Y son proveedores. Vos les preguntas que es ser varón y quedan todos callados, pero lo primero que les sale es que tienen que salir a proveer.[47]

Muchas veces, manifiestan sentir ***la presión (...) "no tenés trabajo, y no conseguís trabajo, y que estás haciendo"***[48] por parte del propio género y la sociedad en general.

Es en este apartado en donde evidenciamos la centralidad del trabajo y el lugar asignado de "proveedor" en la vida de los varones, tal como le hemos planteado en capítulos anteriores.

El trabajo inevitablemente atraviesa todas las esferas de la vida social.

> " (...) el reconocimiento de su centralidad como factor explicativo estructurante e integrador de la sociedad en su conjunto no niega la existencia de múltiples relaciones y actividades, sino que posibilita una comprensión del conjunto de esas relaciones y su significación para la comprensión de la totalidad del sistema(...)" (Sarachu, G. 1998: 15)

El trabajo sigue siendo central en la construcción del hombre como tal y de este con su entramado social, si bien se reconoce claramente – como hemos manifestado anteriormente- que el trabajo en el capitalismo también se transforma, y torna a la especie humana alienada. Generando asimismo, la presión en los varones como proveedores de sus familias.

Asociado a esto, es posible plantear las palabras del Trabajador Social entrevistado, ***ese es un tema bien importante que cuando falta porque hay poco empleo, hay desocupación o el salario que se le paga es muy inferior al que genera la mujer, eso es un factor muy importante de depresión y donde permite aflorar la violencia, la violencia no la genera la***

[47] Entrevista a Psicóloga Social
[48] Entrevista a Trabajador Social

falta de empleo, pero esas situaciones detonan como conductas aprendidas de resoluciones de conflictos.[49]

Asimismo, se ha visualizado al participar de las reuniones del grupo de varones en Renacer, una tendencia a dar importancia primordial a los intereses materiales como un aspecto muy central en sus vidas.
Aspecto que en las instancias de reunión del grupo de varones en Renacer se ha hecho visible en distintos momentos y por distintos varones. ***"La casa es mía"*** –el varón manifiesta que él ha construido la vivienda de su familia. ***"Me hice materialista".*** Y aun no siendo explícitos en sus palabras, al no encontrar una solución frente a conflictos en la familia, un varón le manifiesta a su compañera: ***"alquílate un monoambiente".*** Dando a entender en sus palabras que es el dueño de la vivienda que comparte y la que debe "retirarse" de la misma, es la mujer.

Como hemos manifestado en el primer capítulo, las respuestas que el capital brindó a la crisis de acumulación de finales del siglo pasado, se expresan en distintos órdenes, difundiendo valores que hacen a la funcionalidad del capital y que operan en la subjetividad de los individuos.
En este proceso de globalización, se afecta la situación objetiva de los sujetos, su inserción en la estructura productiva y las condiciones laborales; pero también, su situación subjetiva, el cambio en los valores, las tradiciones, las costumbres, sus formas de expresión y sus prácticas individuales y colectivas.
Podemos plantear entonces que, se produce una "des humanización" que adquiere la forma de tener y consumir.

- **¿Cómo han sido sus historias socio afectivas familiares?**

Se manifiesta que ***(...) hay una reproducción de conductas aprendidas, varones que aprendieron a ser varones a través de una paternidad dominante o ausente; que cualquiera de las dos formas son violentas, algunas veces varones que han sido violentados por sus madres, abusados no sexualmente, una violencia realmente importante, toda***

[49] Entrevista a Trabajador Social

violencia importante, en rasgos importantes, y ahí en ausencia de un padre o al revés, la inasistencia de modelos alternativos, si mi padre me pegó y mi madre calló porque evidentemente debe ser víctima pero no había otro modelo donde el varón podía ver que las cosas son necesariamente solo de una forma y que la comunicación no solo se hace de una forma determinada.[50]

De esta manera, vemos cómo la familia, cumple un papel sumamente importante en sus vidas, donde muchas veces ha determinado que las conductas que los varones adoptan actualmente, son parte de lo que ellos vivieron y "conocieron" como único modelo valido. A raíz de esto, compartimos las palabras del Trabajador Social entrevistado, quien manifiesta: ***creo que sin justificar sino entender por qué determinadas cosas están relacionadas con determinadas acciones pasadas, sin duda que estoy pensando que no me ha tocado atender varones que en su pasado no haya situaciones de violencia.***[51]

Este espacio familiar, por tanto, puede ser un espacio de felicidad como de infelicidad, de desarrollo para sí y sus miembros como de limitaciones y sufrimientos. (Mioto, 1997)

[50]Entrevista a Trabajador Social
[51] Entrevista a Trabajador Social

Para marcar la subjetividad de los varones en cuanto al género, masculinidad y violencia analizaré:

A) La identidad masculina, B) ¿Cómo es entendida la violencia por los varones? y C) el relacionamiento o sociabilidad violenta.

A. La identidad masculina

En las entrevistas y en el grupo, surge la necesidad de preguntar qué es ser varón, dando respuestas como : ***"ser varón... ser varón, no tengo una definición, aparte de la diferencia del sexo, yo no me puedo poner del lado de mujer entonces como que ser varón es lo que soy yo".*** ¿Qué es ser vos? – se le pregunta- ***Y me gusta el sexo femenino, tampoco me creo como se creía antes el sexo fuerte, creo que somos un cuerpo con sentimientos, diferencias"***[52] , ***"Ser varón es tener responsabilidad con mi hijo", "Tener sexo fuerte", "Somos zorros".***[53]

Consideramos entonces, que en esta significación que los varones tienen de ellos mismos, existe una concepción sexista de las personas y de los vínculos. Parecerían estar aislados emocionalmente, manifestando dificultades para percibir lo que sienten, lo que son, expresarse.

A raíz de esto, se pregunta a los profesionales acerca de lo que ellos entienden que es ser varón –siendo en su mayoría profesionales varones-.

Yo creo que ser varón para mi es ser una persona que está sujeto a múltiples tensiones, a exigencias sociales que hacen que uno viva la masculinidad como una permanente carrera de pruebas, donde uno no solo tiene que mostrar que es varón cuando es adolescente y tiene novia sino que tiene que mostrar a lo largo de toda la vida que uno es heterosexual, o sea que sigue el patrón hegemónico blanco, heterosexual, exitoso, que uno es sano, sano en el sentido que no se enferma, que a uno le va bárbaro en la vida, hay muchas exigencias que nos hacen creer a los varones que terminan siendo una carga muy

[52] Entrevista a varón que asiste a Renacer
[53] Frases surgidas en el grupo de varones que participan en Renacer

importante, que eso no es la razón por la cual son violentos pero es una carga muy importante.[54]

¿Pero qué es ser varón? ¿Ser varón es una persona sujeta a múltiples tensiones, exigencias sociales? Por tanto me surge la interrogante de si ¿las mujeres, estamos absentas de ello?

¿Es de esta forma que definimos lo que nosotros somos como varones y mujeres, como consecuencia de las modificaciones societarias que nos moldean?

Es por ello, que consideramos pertinente hacer alusión a lo planteado en los capítulos anteriores, parecería que nos hemos limitado a la definición de género –y continuamos haciéndolo- como una categoría analítica de diferenciación. "No posee ningún potencial para <definir>, por el contrario opera como una suerte de <marcador> de un tipo específico de diferencias sociales". (De Martino, Espasandín, Cafaro, 2010: 19)

B. ¿Cómo es entendida la violencia por los varones?

Es de importancia hacer alusión a cómo es entendida la violencia por los varones: ***"la violencia es un cúmulo de discrepancia en la pareja. (...) la violencia va surgiendo de eso, de discrepancias, y lamentablemente pienso que en casi todas las familias hay un poquito de violencia ya sea verbal o psicológica".***[55]

Con respecto a esto, volvemos a hacer referencia a lo que hemos planteado, cómo la resolución de conflictos han de ser resueltas mediante la violencia; desconociendo otras formas de soluciones posibles a las problemáticas. ***"Culturalmente tengo un modelo inculcado",*** manifiestan en las reuniones de los grupos.

Una violencia basada en un sistema de creencias sexistas que acentúa diferencias y crea y perpetúa desigualdades inter géneros, con una causalidad compleja y multidimensional, pero cuyos factores de eficacia causal primaria

[54] Entrevista a Trabajador Social
[55] Entrevista a varón que asiste a Renacer.

son precisamente las pautas culturales que mantienen y favorecen la dominación masculina y la subordinación femenina.

C. El relacionamiento o sociabilidad violenta

La sociabilidad violenta, es un aspecto que todos los entrevistados han demostrado estar en acuerdo: desde el ejemplo de ***"(...) pero si ahora nomás voy a pasar el semáforo en verde y un loco se me metió tremendo auto, no te das cuenta, no sé que me puteo todo y que querés que baje, que baje, no sé cuánto, y yo me hirvió la sangre, llego tarde, tampoco estoy para agarrarme a los tortazos y siguió con una sarta de disparates, frenó el loco pero pienso que hay gente que, subís a un ómnibus hay chóferes que andan de mal o guardas que si son gente que trabajan con público, tienen que tener otra, hay muchas veces que son violentos o sea con los ancianos (...)"***[56]

Hasta manifestaciones como: ***nadie habla de esa violencia invisible (...) como son atendidos en los refugios, no hay una evaluación pública donde se le pregunta cómo vive en los refugios, como es tratada, y no quiero generalizar porque posiblemente haya buen personal en los refugios, seguramente, pero me consta porque yo como trabajador público y como trabajador social acá en el centro comunal viene sin saber, o necesitando que alguien los escuche que viven en la calle, o que estuvieron en un refugio y que fueron tratados realmente como presos (...)*** La interrogante central es– la cual compartimos- ***cuál es el mundo que me quieren mostrar, no, cuál es la realidad.***[57]

Entonces, cabe desarrollar nuevamente nuestras interrogantes iniciales:

La sociabilidad violenta, ¿se encuentra en estrecha vinculación a las transformaciones ocurridas en la sociedad a lo largo de los años?

Los profesionales entrevistados, manifiestan que la violencia social, surge a raíz de ***la socialización que tenemos hombres y mujeres.***[58] ***Socializados***

[56] Entrevista a varón que asiste a Renacer
[57] Entrevista a Trabajador Social
[58] Entrevista a Psicóloga Social

como un hombre hace que estés a un pasito de ser un varón agresor (...)"[59]

Desde la subjetividad, y como futura trabajadora social, debemos tener presente que, los individuos que se nos presentan, son sujetos inmersos en una realidad, realidad que se halla más allá de los discursos, y que se construye en las prácticas concretas.

Un ejemplo claro, en donde podemos visualizar lo planteado es: la manera en que publicitamos.
Propagandas ***que son basura que no deberían estar, porque siguen reproduciendo que las mujeres son las que lavan, las que planchan, y los varones son los que jugamos al futbol, los que usamos desodorante, las mujeres son estreñidas. (...) parece que las mujeres no transpiraran y que los hombres no fuéramos secos de vientre.*** Y todo ello lo naturalizamos, avalamos y reproducimos como sujetos y parte de la sociedad; sin detenernos en pensar qué estamos haciendo por transformar las relaciones desiguales y violentas entre los géneros.
La Intendencia Municipal de Montevideo, en convenio con la ONG que trabaja con los varones que deciden de ejercer violencia, promociona el programa ***en determinados espacios públicos***[60].
Esta propaganda la he visualizado mayoritariamente en las Comuna Mujer. Entonces, me pregunto, ¿los varones se acercan a las Comunas? ¿Desde dónde nos estamos posicionando cuando pensamos en las Políticas Sociales? ¿Seguimos recargando a las mujeres en el cambio de los varones?
A raíz de esto, los varones manifiestan: ***los servicios no son visibles, el sistema no funciona.***

Por tanto, es de importancia ***empezar a colocar la flexibilidad, que no existen roles femeninos ni masculinos, que hay funciones que cumplir en la sociedad, que para que una familia salga adelante sea la forma que adopte esa familia, monoparental, lesbiana, gay, trans, es necesario***

[59] Entrevista a Psicólogo Forense y Jurídico. Seguridad Pública
[60] Entrevista a Sociólogo

cumplir con determinadas funciones y que esas funciones no están dadas por el género y que esas funciones ni por la orientación sexual sino por una distribución equitativa, respetuosa, acordada, negociada entre todos los integrantes de la familia de acuerdo a su posibilidades y saberes. (...) evidentemente las estructuras las hacemos los sujetos, no existen por si solas, pero si es cierto que las estructuras tienen trayectoria pre existen a los sujetos tienen normas, habitus, y esos habitus hacen que hayan conductas habilitantes y conductas prohibidas, a nivel de las distintas estructuras, y en ***las familias también.***[61]

Creemos de suma importancia comenzar a romper con los silencios, la certeza, la verdad y racionalidad que responden a estas imágenes creadas, formar nuevas subjetividades y cambiar la perspectiva social patriarcal.
Es así que, reproducimos un modelo ***que está mucho más naturalizado y que además hay una cantidad de espacios donde la violencia es una forma más de reproducción naturalización y de socialización (...) yo creo que en realidad los varones violentos son chivos expiatorios de una sociedad que naturaliza y legitima la violencia doméstica.***[62]

[61] Entrevista a Trabajador Social
[62] Ídem

5. SÍNTESIS MONOGRÁFICA

Considero sumamente positivo que todos los entrevistados problematizaron su situación frente a una tendencia generalizada a naturalizar y tomar (implícita o explícitamente) como "normales" determinadas condiciones que hacen a nuestra sociedad.

Principalmente los varones, cuestionaron en todo momento su situación, a veces sin tener fundamentos o explicaciones de por qué vivían y viven esa situación, por qué actúan de tal manera y a veces expresando solo cómo se sentían. Es aquí donde encuentro la gran riqueza de su subjetividad: en lograr vivenciar a través de sus encuentros grupales su experiencia, cotidianeidad, y acciones, en vías de una posible transformación.

Considero que mientras haya crítica, interrogantes, hay esperanzas de cambios. Mucho hay por hacer, la realidad en la que vivimos nos muestra que estamos distantes, todo parece dado, estático y donde la posibilidad de transformar algo se encuentra en todos nosotros.

En la misma dirección a que apuntamos, Sergio Lessa plantea que la ontología tiene por objetivo "(...) demostrar la posibilidad ontológica de emancipación humana, de superación de la barbarie de la explotación del hombre por el hombre (...)" (Lessa, 1997a: 9), afirmación con la cual coincidimos, que ha guiado nuestro trabajo y a partir de la cual nos situamos en esta perspectiva.

Es en el desarrollo de este proceso que vimos, cómo las transformaciones societarias de los últimos años y principalmente las modificaciones que se dan en el mundo capitalista, moldean las subjetividades de los sujetos. Por tanto, fue necesario mostrar algunas tendencias de la formación social contemporánea. Ello nos proporcionó elementos para encontrar fundamentos para el estudio del ser social en la actualidad. Es en este escenario, donde se abren interrogantes que fueron pautando nuestra investigación.

La concentración cada vez más acentuada de capitales y las variadas formas que este adopta, mantiene a los sujetos sumidos en la más absoluta de las miserias, que abarca las condiciones materiales de vida y la subjetividad del individuo, permeando hasta nuestras propias formas de relacionarnos.

Es así que entendemos que la transformación del orden del capital requiere ser estudiado en sus manifestaciones contemporáneas, desentrañando las relaciones violentas de los individuos y accediendo a formas alternativas para superarlo.

De esta manera, desde este camino que elegimos para nuestras vidas –ejercer la profesión de Trabajo Social- , creemos que la investigación de los modos de vida del hombre contemporáneo, aportará elementos teóricos indispensables a la hora de entender, comprender y explicar las formas de pensar, sentir y actuar de los varones.

Las formas de reproducción social, los sistemas de valores, las costumbres que median en la relación capital-trabajo para mitigar los efectos de su contradicción, marcan un espacio signado por preguntas, interrogantes que resulta necesario responder para entender cuáles son las formas particulares en que el ser social, y específicamente el varón de la contemporaneidad, se produce y reproduce.

De esta manera, el acto fundante del trabajo, -la postulación de una finalidad por parte del sujeto, y la búsqueda de los medios necesarios para la consecución del fin-, es el modelo de las opciones entre alternativas que rigen a la sociedad con la naturaleza y las relaciones sociales.

Por lo que, a lo largo de este trabajo, creímos necesario traer las palabras de Harvey (1993), quien expresa que, la neoliberalización es un exitoso empeño por restaurar el poder de clase. Aunque los caminos que cada territorio ha tomado, y las experiencias propias, varían enormemente; el resultado común es el gran aumento de la desigualdad social.

A lo largo del planeta, las políticas de libre mercado han estado asociadas con la aparición de grandes concentraciones de riqueza e ingresos, y un abismo cada vez mayor entre los que tienen y los que no.

Es en ese espacio donde la vida cotidiana se vuelve relevante, la forma particular en que los individuos concretos despliegan sus estrategias de sobrevivencia, sus modos de vida, se vuelven un terreno fecundo para la investigación direccionada con la intencionalidad de aportar conocimiento de lo real.

De esta manera, creemos importante expresar que, la violencia ejercida por un varón es una respuesta singular y socio-genérica a una situación social concreta, en la cual nos encontramos insertos como seres sociales.

Consideramos necesario aclarar también, para una mayor comprensión de esta realidad, ¿Por qué elegimos utilizar el término violencia intrafamiliar?

La violencia masculina contra las mujeres en la pareja, es la manifestación individual en esa relación, de un problema de causalidad estructural, compleja, social e histórica, consistente en el ejercicio de violencia contra las mujeres específicamente por el hecho de serlo, en una matriz cultural que propicia, legitima y perpetúa ese ejercicio.

Por eso, este tipo de violencia contra las mujeres, está asentada en las normativas de una cultura de dominio masculino. Estas normativas, generan un orden social e interpersonal sexista de relaciones desigualitarias entre mujeres y varones, legitima la violencia como forma de asegurar y reforzar esa desigualdad y favorece un modelo fusional de pareja -con ella como extensión de él- que no autoriza la autonomía femenina.

En este sentido, es necesario hacer una redefinición crítica de: por un lado, los mitos de la familia feliz -que impiden percibir la realidad también violenta del hogar-, y por otro, del amor como fusión-pasión donde se supone que los dos son uno, y no existe la posibilidad de pensar diferente (al varón).

Hasta hace poco, definíamos la violencia al interior del hogar, visualizando las formas física que provocaba daños evidentes e inmediatos. En el momento actual, en el que se valora cada vez más la igualdad y la dignidad de las mujeres, permitiendo redefinir y ampliar el concepto de violencia, al incluir en ella elementos que antes se aguantaban o se naturalizaban –violencia psicológica, patrimonial y sexual-. A partir de esta perspectiva, surge como uno de los pilares de las nuevas intervenciones sobre la violencia, la visibilización y/o desnaturalización de otras formas de manifestación.

Pero a partir de ello, me cuestiono el lugar que les seguimos otorgando a las mujeres –por ser las que mayoritariamente sufren la violencia al interior del hogar-. ¿Por qué, pese a los avances feministas, continuamos relacionando ésta manifestación de la violencia con la domesticidad?
Por eso, en este estudio, creemos necesario deconstruir la domesticidad, no continuar asignándole el espacio doméstico a la mujer; por lo que optamos por llamar a este fenómeno violencia intrafamiliar.

De esta manera, en la Monografía de grado, hemos plateado varias interrogantes y reflexiones; pensando en los varones que ejercen violencia intrafamiliar, aportando a los nuevos conocimientos de la realidad social actual, con el fin de re pensar los espacios de intervención profesional y "mostrar" la subjetividad de estos varones que son parte también de esta sociedad y merecen ser tenidos en cuenta.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

AGUERO, J. y MARTÍNEZ, S. *La construcción de identidad en mujeres maltratadas.* Periódico de trabajo social y ciencias sociales edición electrónica. Edición n° 34. Margen. Http://www.margen.org/suscri/margen34/mujeres.html. Consultado 2 de agosto de 2012. (2004)

AGUIRRE, R. *Sociología y género. Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha.* (1998)

ANTUNES, R. *¿Adiós al trabajo? Ensayo sobre la metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo.* Ediciones Herramienta. Argentina. (2003)

BATTISTINI, O. *Las interacciones complejas entre el trabajo, la identidad y la acción colectiva* en Battistini, O. (Comp.) *El trabajo frente al espejo.* Buenos Aires. Ed. Prometeo libros. (2004)

BONINO, L. *Obstáculos a la comprensión y a las intervenciones sobre la violencia (masculina) contra las mujeres en la pareja.* Artículo ampliado y actualizado del publicado en: Ruiz Jarabo, C y Blanco, P. (Ed.) *La prevención y detección de la violencia contra las mujeres desde la atención primaria de la Salud.* Madrid: ADSP,-2002- (2004)

CAMPERO, R. *Para qué sirve el hombre. Utilidad y rendimiento en la masculinidad hegemónica.* Revista La Callejera. (2011)

DE MARTINO, M. *Historia Social da familia.* Doutorado em Ciencias Sociais, Universidade Estadual de Campinas. Instituto de Filosofía e Ciencias Humanas. (1996)

DE MARTINO, M. y ESPASANDÍN, C. *Ser hombres en contextos de pobreza. El significado de la Masculinidad.*

DE MARTINO y M. ESPASANDÍN, C. y CAFARO, A. *En búsqueda de otras formas de abordar la categoría género. Dilemas Metodológicos.* Trabajo presentado en las IX Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Sociales, UdelaR, Montevideo. (2010)

FONT, L. *Construcción de identidades laborales de los trabajadores zafrales citrícolas.* Montevideo. Tesis de grado de la licenciatura en Sociología Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de la República. (2000)

GÜIDA, C. y LÓPEZ GÓMEZ, A. *Aportes de los Estudios de Género en la conceptualización sobre Masculinidad.* Articulo publicado en el libro: Femenino – Masculino. Intervenciones teórico – clínicas. Muñiz A. (Comp.) Ediciones Psicolibros – Facultad de Psicología, Montevideo. Uruguay. (2000)

HARVEY, D. *Condição Pós-Moderna.* Editorial Loyola. São Paulo. (1993)
--- *Breve historia del neoliberalismo.* Ediciones Akal. España. (2007)

HELLER, A. *Historia y vida cotidiana: aportación a la sociología socialista.* Capitulo: La Estructura De La Vida Cotidiana.Editorial Enlace Grijalbo. Barcelona. España. (1985)
---- *Sociología de la vida cotidiana.* Editorial Península. Barcelona. España. (1977)

KOSIK, K. *Dialéctica de lo concreto.* México. Ed. Grijalbo S.A. (1963)

LEGARDE. *Género y desarrollo desde la teoría feminista. Memorias del seminario con el mismo hombre.* (1995)

LESSA, S. *Abaixo la famìlia monogamica!* 1ª edición. Instituto Lukács. San Pablo. Brasil. (2012)
---- *A Ontologia de Lukács.* Editorial Maceió. Brasil. (1997ª)

LUCÁKS, J. *Estética 1. La peculiaridad de lo estético.* Ediciones Grijalbo, S.A. Barcelona, España. (1982)
--- *Ontología do ser social. Os Principios Fundamentais de Marx.* Livraria Editora Ciencias Humanas. São Paulo. Brasil. (1979)
--- *Ontología del ser social.* Edición Manuel Ballestero. Madrid. España. (2007)
---- *Ontología del Ser Social: el trabajo.* Editorial Herramienta. Buenos Aires. Argentina. (2004)

MANSO, A.M. Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. Revista de Investigaciones Políticas Sociológicas. (2011)

MARX, K. *Manuscritos: economía y filosofía.* Alianza Editorial. Madrid. España. (1970)
--- El Capital. Crítica de la economía política. Fondo de Cultura Económica. Tomo I. México. (1986)

MARX, K. y ENGELS, F. *Feuerbach. Oposición entre las concepciones materialistas e idealistas. (I Capítulo de La ideología alemana),* en Obras Escogidas. Tomo I. Editorial Progreso. Moscú (1976b)

MIOTO, R.G. Familia e ServiÇo Social: contribuiciones para o debate. Revista ServiÇo Social e Sociedade. Ed. Cortez. Sao Paulo. (1997)

OLAVARRÍA, J. *¿Hombres a la deriva?* FLACSO, Chile. (2001)
---*Varones: entre lo público y la intimidad. IV Encuentro de Estudios de Masculinidades.* FLACSO, Chile. (2004)

PARRADO, R. y RODRÍGUEZ, V. *Violencia doméstica y abuso sexual. Experiencia a nivel de intervención asistencial y pericial.* Documento sin publicar.

RUZO, N. *Fundamentos para el estudio del ser social en la contemporaneidad: Algunas anotaciones desde una perspectiva ontológica.* Monografía de grado. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. Uruguay. (2008)
--- *Reproducción social en el ámbito familiar: ¿Individuación o individualización?* Primera aproximación. Algunas tematizaciones e interrogantes. Sociología de la Familia. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. Uruguay. (2011)
--- *Pobreza y desigualdad: algunos de sus trazos en la subjetividad.* Taller: una visión crítica de la relación pobreza infancia. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. Uruguay. (2011)

SARACHU G. *Fragmentaciones en el mundo del trabajo y sus impactos en los colectivos de Trabajadores: experiencias en el sindicalismo Uruguayo.* Rio de Janeiro. Universidad Federal de Rio de Janeiro. Escuela de Servicio Social. Maestría en Servicio Social. (1998)

SUAREZ, F. *Violencia doméstica y masculinidad. Análisis de caso: Organización Renacer, el centro de asistencia al varón en crisis.* Monografía de grado. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo. Uruguay. (2012)

VALDÉS, T. y OLAVARRÍA, J. *Masculinidades. Poder y Crisis.* FLACSO, Chile. (1997)

VIQUE, J. *Mantos de Silencio en la comunidad de varones. Un análisis de los dispositivos de género que legitiman la violencia doméstica.* Tesis de Maestría de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo, Uruguay. (2005)

PÁGINAS WEB

www.cecevim.org (Consultado 28 de julio de 2013)

COLIS, J.A. *Estigma e Integración Laboral: Consideraciones desde la práctica.* Consideraciones desde la práctica XIII Jornadas de la Asociación Madrileña de Salud Mental. Octubre de 2003. www.sie.es/crl/archivo_pdf/Estigma%20e%20Integracion%20Laboral.pdf. (Consultada 27 de junio de 2013)

Diccionario Real Academia Española.

www.masculinidadesygenero.org (Consultado 20 de julio de 2013)

Material Complementario

Anexo Ley de Seguridad Ciudadana, N°16.707 (1995)

Anexo Ley Violencia doméstica, N° 17.514. (2002)

Anexo Informe del Observatorio Nacional sobre violencia y criminalidad (2012)

Anexo Entrevistas:

1. Pauta de entrevista general
2. Entrevista a Psicólogo Forense y Jurídico. Seguridad Pública. Integrante del equipo de trabajo de Renacer
3. Entrevista a Psicóloga Social. Integrante del equipo de trabajo de Renacer
4. Entrevista a Trabajador Social, trabajo con varones en consulta particular
5. Entrevista a Sociólogo del Centro de Estudios de Masculinidad y Género
6. Entrevista a varón que participa en Renacer